28.1.05 AÑO 7 N* 355

LAS12

KARINA K, REVELADA

CHICAS QUE GOLPEAN EL PARCHE

LAS CICATRICES DE LA VIOLENCIA



RELIGIOSAMENTE A FAVOR

LA POSICIÓN DE LA IGLESIA FRENTE AL PRESERVATIVO ABRE UN ABISMO ENTRE LA JERARQUÍA Y L@S FIELES.

LO QUE DICEN OTROS CULTOS.

La moral de l@s otr@s

DEBATES La Iglesia española pateó el tablero pero, antes de que las fichas se mezclen, el Vaticano las puso en su lugar: el preservativo es inmoral, ¡absténganse!, tronó la jerarquía. Pero ¿a quién le habla? Porque sus fieles, igual que los creyentes de otros cultos igualmente divorciados de sus altos mandos fundamentalistas, tienen opiniones y prácticas propias que aquí se animan a defender en pos de una fe que contenga y no que expulse.

POR LUCIANA PEKER

Póntelo, pónselo. Mmm, no, mejor no, no te lo pongas ni se lo pongan. Por un momento, la Iglesia española se alineó con la consigna más famosa a favor del sexo con preservativo, pero después se rectificó, dio marcha atrás, y volvió a insistir con su campaña anticondón.

"Pero se mueve", terminó diciendo, volviendo a decir, en 1616, Galileo Galilei cuando fue obligado a retractarse por explicar que la Tierra se mueve alrededor del sol. El paso en falso de la jerarquía eclesiástica española se parece a la presión contra Galileo. Porque, más allá de deseos y valores, la Tierra se mueve.

Sin embargo, este paso en falso, este falso avance que terminó en doble retroceso, dejó más claro que nunca que la Iglesia –por lo menos todavía– no está dispuesta a ceder su discurso sobre sexualidad, ni siquiera para recomendar el único método de protección de una enfermedad que ya tiene 39,4 millones de infectados en todo el mundo según cifras de Naciones Unidas, y que –sólo en 2004– le costó la vida a 3,1 millones de personas.

La condena al preservativo es el límite con más costo político de la Iglesia católica. Aunque no es la única postura inamovible y polémica: también hostigan el divorcio, los anticonceptivos, el aborto, la investigación con células madre y la educación laica, además de relegar a la mujer a un lugar muy subordinado dentro de las estructuras eclesiásticas. Pero su posición no está aislada. En el contexto mundial hay una ola de rebrote conservador basada en discursos religiosos. Los evangélicos más duros acaban de sentar a su representante, George W. Bush, en la Casa Blanca, y saben que eso garantiza fondos para los planes que promuevan la abstinencia, la fidelidad y la virginidad y recortes para los proyectos que impongan más concisas barreras de látex para el sida.

Mientras que, en el mundo, también crecen los musulmanes con una interpretación del Islam más hostil hacia la sexualidad y la mujer.

"Se ve en muchas partes del mundo una revancha de los conservadores que han cooptado la agenda política. Es preocupante contemplar la pérdida de derechos que fueron ganando con sangre, sudor y lágrima. Bush eliminó fondos para la educación sexual, a costa del cuerpo de la mujer. Da miedo, sinceramente", evalúa Judith Van Osdol, una pastora norteamericana –residente en la Argentina– de la Iglesia Evangélica Luterana Unida y coordinadora continental de la Pastoral de las Mujeres y Justicia de Género del Consejo Latinoamericano de Iglesias.

"En nuestro país la Iglesia es peligrosa –señala Mónica Tarducci, antropóloga y miembro del Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA–, por algo envían a sus catequistas como huestes medievales a hostigar a las miles de mujeres que se juntan en los Encuentros Nacionales. Pero lo peor es que los políticos le temen y no se atreven a enfrentarla. Por eso, entre otras cosas, la Argentina todavía no firmó el Protocolo opcional de la Convención para la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (Cedaw)."

En la Argentina, la avanzada ortodoxa es palpable. A fines del año pasado, la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires no pudo aprobar la Ley de Educación Sexual (a pesar de que poco tiempo antes se había avalado la entrega gratuita de anticonceptivos y la unión civil entre homosexuales) por expresa presión política de la Iglesia católica, esta vez también apoyada por amplios sectores evangélicos. Casi al mismo tiempo, la muestra del artista plástico León Ferrari fue hostigada por fieles religiosos, cerrada por la Justicia, reabierta y, finalmente, nuevamente cerrada, esta vez por el propio Ferrari, que se cansó de los niveles de presión contra una exposición artística.

"La educación sexual, para mí, hoy ya ni es algo discutible. ¡Hay que empezar ya! Pertenecer al tercer o cuarto mundo, como es el caso de Argentina, nos da la única ventaja de que no necesitamos inventar nada, sólo debemos copiar lo que hicieron aquellos a quienes les fue bien", apunta la ingeniera Mónica Zetzsche. Ella es la Presidenta de la Asociación Cristiana Femenina Mundial (YWCA), una organización ecuménica y, además, la mamá de un alumno de 14 años de una escuela religiosa porteña. "Soy católica practicante y mi hijo va a un colegio religioso porque creo firmemente en la educación en valores de la Iglesia en general y en el sentido que le puede dar a la vida especialmente en períodos como la adolescencia, pero también creo que debe modificar su perspectiva o los adolescentes seguirán huyendo a buscar lo que no encuentren", alerta.

En la medida en que las grandes religiones ponen candados, se abren las puertas de otras creencias. "Hay cosas de las religiones que no cierran: a la gente, a esta altura, no le podés decir que no tenga sexo –grafica la periodista Carla Czudnowsky–, por eso, a pesar de que hay una gran vuelta a la espiritualidad, proliferan más otras doctrinas, como el yoga, el chamanismo o control mental. Y la verdad es que hacer meditación, leer a Osho o comer arroz, como mucho te va a hacer perder 15 minutos. No es peligroso. En cambio, salir a coger sin forro sí es peligroso."

Desde una religiosidad responsable, Mónica Zetzsche advierte: "Hay que asumir que el inicio sexual es cada vez más temprano y que lo que está en riesgo es la vida de nuestros hijos". Ella es uno de los mejores ejemplos de que la avanzada religiosa no es estrictamente religiosa. Están más callados, más dispersos, tienen menos poder, pero son muchos los religiosos no fundamentalistas que pueden definirse por acuerdos básicos que no se discuten: la educación sexual, la planificación familiar, la necesidad de mayor igualdad para las mujeres y la recomendación de usar preservativo.

"Para la iglesia luterana, el preservativo es una acto de responsabilidad y un signo de sabiduría –destaca Lisandro Orlov, pastor de la Iglesia Evangélica Luterana Unida y coordinador de la pastoral ecuménica VIH-SIDA–. La Iglesia siempre estuvo a favor de la vida y todo aquello que me ayude a preservar la vida es ético y es moral. Tampoco el preservativo es un mal menor porque no es un mal, es un bien. No será perfecto, pero sí genera un bien. Esas cosas tienen que quedar muy claras." "Me da pudor intelectual tener que responder cuál es mi postura sobre el uso del preservativo", confiesa el rabino Daniel Goldman. El pudor no es por vergüenza de lo que no se habla, sino por obviedad. "Yo les digo a todos los adolescentes de mi congregación la célebre: 'No seas forro, usá forro'. Resulta absurdo que estemos discutiendo todavía sobre el uso del preservativo y los métodos anticonceptivos, más en nuestro país; cuando hay tantos pibes pidiendo por las calles, centrarnos en el condón nos condena a no avanzar en dilemas morales legítimos, como ser la inequidad social. Pero estoy convencido de que en esto las religiones institucionalizadas tenemos mucha responsabilidad."

Esa responsabilidad –que tal vez en el futuro tenga un peso equivalente al que hoy se le da a la actuación de la Iglesia durante la Inquisición– es la que está frenando, por ejemplo, la educación sexual en las escuelas en nombre de la sagrada familia. Mónica es tajante: "Los padres y los maestros pueden acompañar el proceso de educación sexual pero no conducirlo, porque debe estar a cargo de personas capacitadas. Yo personalmente tengo una comunicación abierta con mi hijo y el tema del preservativo es claro, como cuando lo llevo a vacunar, sé que lo estoy cuidando. Pero él una vez me preguntó: '¿Mami, y qué hago si la chica no quiere que use preservativo?'. Para este tipo de dudas de los adolescentes deben existir profesionales preparados que nos ayuden a dar respuestas también a los adultos que nunca recibimos este tipo de educación".

Hay quienes no creen, no necesitan o no están dispuestos a creer. Y hay quienes sí. Creen, pero no en una fe ciega. Hay una fe siglo XXI.

NO FORNICARÁS

Casi a contramano de la actual hegemonía mundial, José Luis Rodríguez Zapatero aprobó en España una ley de casamiento y adopción entre homosexuales y prepara otro proyecto que facilita el divorcio, entre otras avanzadas progresistas que provocaron fisuras con la Iglesia. Por eso, acorralado por la cantidad de frentes abiertos contra el gobierno, el vocero de la Conferencia Episcopal Española, Juan Antonio Martínez Camino, le dio un sí, el 18 de enero pasado, a la ministra de Sanidad, Elena Salgado. "Los preservativos tienen su contexto en una prevención integral y global del sida", declaró. La postura recorrió el mundo como un avance histórico. Por 24 horas. Al otro día, la Iglesia católica española aclaró: "El uso del preservativo implica una conducta sexual inmoral" y, por si quedaba alguna duda, que "no es posible aconsejar el uso del preservativo". En tanto, Javier Lozano Barragán, ministro de Sanidad



Dios nació mujer

Las pruebas arqueológicas evidencian que el primer Dios fue concebido y reconocido como mujer durante 20 mil años y que no hubo más divinidad que la Gran Diosa hasta que, entre los milenios VI y III a.C., por necesidades socio-económicas, apareció el concepto de Dios varón y la sumisión se impuso así en la tierra como en el cielo", describe el periodista español Pepe Rodríguez en el libro *Dios nació mujer*.

No es el único que redescubre la cara femenina de Dios. Hoy en día, la reverenda Judith Van Osdol se anima a poner en duda la masculinidad suprema. "Si bien es cierto que hay lenguaje bíblico que habla de Dios como Padre,esto se refiere a una relación de adopción de los seres humanos como hijos e hijas, y no implica una sexualidad de Dios. Hay imágenes que nunca se usan, ni se escuchan en el culto –Dios como la mujer amasando el pan, la mamá gallina juntando sus pollitos bajo sus alas, etc.– pero es verdad que cuando hablamos de imágenes femeninas la gente salta y protesta", relata, con audacia, pero también realismo.

El rabino Daniel Goldman también reflexiona sobre los efectos colaterales de que Dios sea él y no ella: "Las religiones son producto de mitos y arquetipos culturales creados a imagen y semejanza de la creencia en un Dios varón. Cuando nos apropiamos del Dios lo hicimos varón. ¡Qué error! Si hubiésemos creído en un Dios mujer –como en el libro de Martín Caparrós– seguramente la historia de la humanidad y el vínculo con lo divino hubiesen sido distintos. Pero, desde un punto de vista teológico, Dios no es ni varón ni mujer. 'Dios es' y eso significa que no tiene sexo".

Sin embargo, hay quienes llegan mucho más lejos. Y, en sintonía con las mujeres antiguas, se asumen como creyentes de "la" Diosa. "Las religiones monoteístas tienen un Dios masculino porque es una forma de darles poder a los varones –apunta Analía Bernardo, integrante del movimiento de la Diosa en Argentina e investigadora de las tradiciones sagradas femeninas–. En cambio, el movimiento de la Diosa es una corriente espiritual que surgió en los años '70, en donde creemos en la Diosa y en Dios (no en el judeo-cristiano) y en que la sexualidad es sagrada y no está atravesada por ningún pecado original. Es un movimiento abierto, no una estructura religiosa; hacemos rituales con una visión espiritual femenina que celebra las energías y los derechos de las mujeres sin anular la parte mística."

ENRIQUE MARIANI:

"Darle la espalda al preservativo es comparable con darle la espalda a la dictadura".

"No permitir el uso de preservativo frente a una plaga como el sida es una complicidad con la muerte", sentencia Enrique "Quito" Mariani, sacerdote de Nuestra Señora del Valle, en la Ciudad de Córdoba, una iglesia a la que llaman la cripta "porque está subterránea y porque también nuestras ideas son subterráneas", resalta Mariani, en desacato a la orden de silencio que le impuso el obispo cordobés Carlos Ñañez, quien lo llamó a silencio y mandó su caso a Roma frente a la publicación del libro *Sin tapujos*, en donde Mariani revela una biografía que incluye algunos encuentros sexuales y además expone su filosofía católica disidente.

–¿El clero tiene que ejercer presión política en temas de salud pública?

–No. Se hace mal en actuar como factor de poder porque cuando la Iglesia se opone a una ley, los legisladores se vuelven atrás. En Córdoba vi cómo no aprobaban proyectos de salud reproductiva. Son actos de nostalgia de cuando era todo cristianismo y no existía el pluralismo.

–¿Por qué la Iglesia se empeña en criticar un arma de prevención como el preservativo?

–Estoy convencido de que esta Iglesia está basada en el autoritarismo y por eso mantienen normas que la gente no observa realmente. Sería muy lindo que todos fueran fieles y sólo hubiera sexo con maduración completa, pero la realidad es otra. Y hay que buscarle remedio. Darle la espalda al preservativo es comparable con darles la espalda a los secuestros y las torturas durante la dictadura. Los prejuicios anacrónicos contra los métodos de regulación de la fertilidad y el preservativo implican no adaptarse a una realidad que pide a gritos un cambio. Además, la sexualidad como origen de comunicación y placer tiene que ser recuperada como algo valioso en el hogar y no sólo para la reproducción. Esto ha empezado a cambiar para algunos teólogos.

–Si algunos piensan diferente ¿por qué no hay un movimiento eclesiástico interno que pida una renovación de estas posturas?

–Muchos piden una reforma, pero ha habido una represión muy fuerte de parte del Vaticano y eso ha causado temor de ser sancionado y marginado. Incluso, salvo que haya una sorpresa muy grande, el recambio de Juan Pablo II va a ser con una línea de continuidad. El cambio va a llegar, pero todavía falta mucho.

del Vaticano, enfatizó: "El sexto mandamiento lo dice claramente: 'No fornicar'. Y ésta no es una posición negativa, sino que lo hacemos para defender la vida".

La fallida renovación generó más reacciones adversas de las que nunca se habían volcado explícitamente contra el Vaticano. "Lo que parecía un paso de la Iglesia Católica con la bota de siete leguas del gigante del cuento para salir de la caverna y adaptarse a la modernidad ha quedado en agua de borrajas. ¿Acaso la supervivencia de la Iglesia Católica no vale un condón?", se preguntaba Mario Vargas Llosa en un artículo publicado en *La Nación*. Mientras que el diario español *El País* se pronunció en un editorial: "Una moral sexual que anteponga los principios a la persona y cierre los ojos a la amenaza del sida es inhumana. Si valiéndose de su influencia, la Iglesia insiste en oponerse o condicionar las políticas preventivas del Estado sobre el sida, además de interferir en un asunto que no le compete, se situará en una situación insostenible, pues su actitud puede constituir un grave riesgo para la salud pública".

Ante estas repercusiones, el papa Juan Pablo II fue más lejos y criticó "la mentalidad inspirada en el laicismo", que se está difundiendo en España. "Siempre he tenido mucho respeto por la Iglesia. Pero hace ya tiempo que los españoles, en su gran mayoría, optaron por una sociedad laica y por la separación entre la Iglesia y el Estado", se mostró firme Zapatero. Al mismo tiempo que abogaba por promover la castidad, el Papa pidió que la Iglesia se ocupara más de las víctimas del sida. El pastor Orlov objeta esa postura: "Primero, nadie es víctima del sida, como nadie es víctima de la gripe, pero ese vocabulario ya revela los prejuicios. Las personas viviendo con HIV no quieren compasión, ni lástima, piden justicia. Y la Iglesia tiene que ser la voz profética que denuncie toda injusticia, no porque les tenemos lástima, sino porque estamos construyendo un mundo más justo. Hoy nos preocupamos más por lo que pasa en las sábanas que por lo que pasa en la sociedad. Hay que recuperar el Evangelio y su herramienta transformadora, no conservadora".

"Hay muchos católicos que tienen una postura distinta a la de la Iglesia –enmarca el teólogo español Enrique Miret–. Acá el 80% de los ciudadanos se declaran católicos y el 40% practicantes, pero ni siquiera ellos siguen los mandatos de Roma porque tienen muy poco que ver con la realidad y con lo que creen los españoles."

En la Argentina hay encuestas de opinión pública que marcan que, para la mayoría de la gente, ser religioso no significa seguir las ideas que predican las autoridades religiosas. El 88% de los porteños cree en Dios (y dentro de ellos, el 67% es católico, el 9% de otro credo y el 23% de ninguna religión en particular) e, incluso, el 33% una vez al mes o más frecuentemente va a la iglesia o al templo. Pero, junto con sus creencias, el 98% de los entrevistados está de acuerdo con que la educación sexual debe ser incorporada a los planes de estudio de todas las escuelas secundarias y el 96% respalda que el Estado lleve adelante campañas de prevención de vih-sida destinadas a la población adolescente con distribución de preservativo, según un sondeo realizado en agosto de 2004 por la socióloga Mónica Petracci, del Centro de Estudios de Estado y Sociedad (Cedes).

"La Iglesia debe ponerse a trabajar urgente para poder aceptar lo que está ocurriendo y encontrar la forma elegante de cuidar a su gente. Tiene que ser muy rápido porque el sida hoy no nos da tiempo y la llegada de la Iglesia es enorme y su decisión va a cambiar la historia de esta pandemia. Yo los urjo a que se sumen y nos ayuden, estoy convencida de que tienen que estar sumamente preocupados porque sus propios fieles empiezan a ser los más vulnerables", alienta Mónica, en alusión al aumento, en todo el mundo, de mujeres con vih.

EL LUGAR DE LAS MUJERES

Mujeres. Otra palabra que parece obvia y que también, a esta altura, despierta polémicas. Porque, a diferencia de otros segmentos sociales, las religiones todavía relegan a las mujeres a un lugar muy inferior en sus estructuras. "La Iglesia católica debe darle más lugar a las mujeres", sostiene Mónica. "Por un Estado laico que respete la decisión de las mujeres", es uno de los lemas de Católicas por el Derecho a Decidir.

"La tradición judeocristiana está basada en la culpa frente al placer y al goce y esto incluye el placer sexual –opina Nora Sliwkowicz, sexóloga y coordinadora del departamento de género y sexualidad de la Asociación Gestáltica de Buenos Aires–. Por eso se toma la genitalidad sólo para la reproducción, no para un encuentro lúdico o divertido. Y la religión judía es tan machista como la católica." El rabino Daniel Goldman reconoce esa crítica: "Las religiones occidentales son machistas. Pero creo que el gran desafío práctico está en democratizar el culto como expresión cultural de una sociedad cuyo paradigma de la sanidad debería ser lo 'no sexista'. En el movimiento liberal judío hay mujeres rabinos, y en mi congregación las mujeres cumplen con las mismas funciones rituales que el varón".

Dentro del catolicismo también hay ramas que luchan por el reconocimiento oficial de sacerdotisas, algo que –con los matices propios de cada credo– ya ocurre en otras religiones. La pastora Van Osdol, también mamá de Lía y de Daniel, explica: "En la Iglesia luterana tenemos una historia formidable de lucha por la igualdad de género. Esto incluye el uso del lenguaje inclusivo en las traducciones de la Biblia y en la misa y la superación de la violencia. Además tenemos mujeres obispas en muchas partes del mundo. Ni la amistad ni el amor verdadero son posibles entre seres desiguales. Y en la Biblia está claro que tanto el varón como la mujer estamos creados en imagen y semejanza de Dios. Igualmente, los cambios llevan tiempo". La antropóloga Tarducci diferencia: "Hay religiones, como los luteranos o los metodistas, que han cambiado y aceptan pastoras. Pero otras no lo harán nunca porque la subordinación de las mujeres forma parte sustancial de su filosofía. En realidad, las iglesias fundamentalistas, y en ellas colocó a la católica, perdieron ante la secularización del mundo moderno, y si en una época para el Vaticano el enemigo era el comunismo, desde hace dos décadas se centran en la defensa de la familia y contra la 'relajación de las costumbres' expresada en la homosexualidad y el feminismo. En eso, su discurso es igual al de los protestantes que apoyan a Bush".

"Cuando las Iglesias pretenden intervenir en políticas de Estado e impedir la libertad que Dios nos dio, estamos jugando y suplantando el rol de Dios –subraya Van Osdol–. Las consecuencias son caminos que conducen a la muerte. Tenemos que apoyar la vida y en especial a las más perjudicadas dentro de la sociedad machista, que son las mujeres, y en especial a las másperjudicadas económicamente." En este sentido, Goldman remarca: "Las religiones deberían evolucionar y evolucionar significa reinterpretar los textos clásicos a la luz de la realidad que a cada generación le toca vivir. La religión es la tarea de exégesis espiritual permanente". En sintonía, Orlov propone hacer redes entre quienes creen en que la fe no es sinónimo de retrocesos. "Los fundamentalismos tienen un discurso hegemónico que no es propiedad de una sola religión ni de una sola cultura. Es evidente que están avanzando. La resistencia también tiene que ser transversal –sugiere–, porque hay mucha gente en todas las iglesias que piensa diferente." ❣

LA MADEJA DEL MIEDO


ALEJANDRO ELIAS

POR MARTA DILLON

Lo que tanto temía sucedió cuando no se lo esperaba y la escena fue radicalmente distinta a la que había imaginado. Es así la mayoría de las veces, prepararse para el golpe no lo define ni lo contiene, apenas sirve para agachar la cabeza y esquivar las sombras que el miedo alimenta. El miedo, ese veneno.

Fue en la escuela la primera vez que se le ocurrió que había un saber indispensable que le estaba faltando: no sabía pelear. Ella había visto cómo se enredaban en un recreo corto dos chicas de distintos cursos después de un corto diálogo en el que una acusaba a la otra de mirar más de la cuenta al chico que la buscaba a la salida. Algún día me va a pasar a mí, y yo no sé pelear, se quejaba, quince años y un par de ojos oscuros como dátiles. ¿Y para qué debería saber? No hay que pelear, le decía su madre, no es de valientes hacer lo posible por romperle la nariz a alguien por motivos tan nimios como una mirada de costado. Ser valiente es otra cosa, es saber quién sos sin tener que demostrarlo a las piñas, insistía su mamá. Pero ella había visto cómo le rompían la nariz a la chica que quedó en el piso y esa posibilidad era como un lento goteo del veneno del miedo deformando la ligereza con que antes subía a la bicicleta y se iba a estudiar.

Con el tiempo, o la costumbre, la urgencia por conocer el arte de la guerra de los puños se fue diluyendo. Cada vez que veía una pelea entre mujeres en el patio de la escuela o a la salida, la sorpresa –y el miedo– del principio iba mermando. Es parte de entender cierta lógica que a su madre se le escapaba como la gata negra que las dos cuidan cuando está en celo. Y qué querés, mamá, las pibas vienen golpeadas, decía ella que solía ir a estudiar a la Villa 21, Barracas al fondo, en una casilla que también era almacén donde vivía su amiga del alma, también con su mamá, las dos solas. Magalí tenía otra hermana, presa, sus sobrinos jugaban desde siempre entre la mercadería del almacén, tal vez era por eso que Magalí estudiaba con ganas, creía que a ella le iba a tocar mejor suerte. Y entre las dos intentaban explicarle a la mamá de Malena que las pibas ahora vienen golpeadas y que por eso aprenden a pegarse y a trepar en la pirámide de la fuerza como un siglo atrás se escalaba árboles.

No es que Malena haya aprendido a sentirse a salvo, sólo había descubierto como una estrategia los motivos que desataban los hilos de la violencia entre chicas que veían como una bendición tener algún día un trabajo de cajera y mientras tanto repetían una y otra vez el mismo curso ¿para qué podían querer terminar la escuela si el deseo no asoma la nariz más allá del día? A Malena, y a Magalí, les gusta pispiar en el futuro como si fuera una hoja en blanco en la que pueden dibujar un departamento compartido, la libertad de estar a su aire, un trabajo sencillo y un estudio de abogadas. Aunque a veces el estudio sea un escenario y ellas cantantes de éxitos y miles de fans.

Los motivos de las peleas eran vacuos, aunque distinguibles. En general tenían que ver con los novios o las transas o cualquier cuerpo masculino sobre el que ahora se desembarca como en una conquista. No importa cuánto de ellas quede en el camino. O sí, porque si no no se pegarían del modo en que lo hacen. Si antes el precio del abandono era la vergüenza, ahora parece que es necesario cobrárselo en sangre. Aunque también podía mediar, entre los golpes y las patadas, una mención a la villa, a la calidad moral de la madre o de la familia en general, y a la propia incluso, siempre que la acusación tuviera que ver con la falta de coraje o la sumisión. Es curioso, pensó la madre de Malena un día que escuchaba a su hija, puta ya no es un insulto espantoso, aunque puto sigue siendo de lo peor que se le puede decir a un hombre.

Malena aprendió a ver la violencia a su costado. Y aprendió primero a contestar. El miedo, ese veneno, es como un olor que atrae la violencia. Hay que demostrar que una se banca la que venga, sea lo que sea, hay que demostrar, sobre todo. Aun cuando la gota fría contamine la sangre, ella subía la barbilla y escupía su bronca como aprendió a hacerlo contra esos tipos que bisbean sus chanchadas como una amenaza. A ésos, hasta Malena era capaz de tirarles patadas como una yegua; es su derecho, dice. Y además en ese caso siempre se puede encontrar alguien que te ayude. Con las pares, con ellas es distinto. ¿Qué iba a hacer si le proponían un mano a mano? Qué raro ¿no?, pensaba su madre, antes el miedo difuso de no estar a la altura de las riñas callejeras era un estigma para niños tímidos. Varones que saben demostrar su cariño con golpes en la espalda y abrazos que parecen castigos.

Al final, lo que tanto temía sucedió. No como ella pensaba. Ni siquiera tuvo tiempo de pensar a través del veneno del miedo. En realidad, ni siquiera alcanzó a tener miedo. Cuatro chicas más o menos de su edad, entre 17 y 20, le pidieron un cigarrillo. Algo de lo que dijo Malena no les gustó. Ella se quejó, ¿por qué se alteraban si ahí tenían el faso? Después una lluvia de golpes le deformó la cara durante unos cuantos días. Porque sí. Una tenía un tajo que le cruzaba la cara, mamá, dijo Malena, andá a saber las cosas que le habrían pasado. Ella quería entender, darse alguna explicación que le permita volver a circular en bicicleta por las calles de siempre. No hay estrategias cuando la arbitrariedad se abre como un moretón violeta. Eran sus pares, ella no tenía por qué tenerles miedo, dice Malena con el hielo quemándole la cara. Pero la violencia es una madeja enredada con demasiadas hebras sueltas, quién sabe qué hay al final de cada punta.

¿Y al principio? ¿Cómo es que esta trama se fue enredando? ❣

RAMOS GENERALES

Ruido por el Foro

Una vez más, en los días previos al mediáticamente estelar Foro Social Mundial se llevaron adelante los Diálogos Feministas, que –aunque no gozaron de la misma atención– sirvieron para evaluar, debatir y trazar estrategias relacionadas con el mismo FSM y en vistas a Beijing+10 (que será entre el 28 de febrero y el 11 de marzo de este año). “Ha sido un espacio para aterrizar los grandes temas que las feministas compartimos con otros movimientos sociales, pero que no siempre se ven”, explicó la representante africana de Femnet Sara Longwe. Y es que, desde el inicio del FSM en 2001, fueron los movimientos de mujeres los responsables de ampliar la agenda más allá de los tópicos del neoliberalismo y la globalización corporativa: el fundamentalismo (actualmente uno de los grandes debates), el impacto del militarismo sobre las mujeres se tomó en cuenta por presión de las militantes, y el cruce entre estos dos temas y el neoliberalismo se realizó a instancias de debates feministas que instalaron la necesidad de visibilizar sus efectos sobre los cuerpos. Por otra parte, en el Primer Foro Mundial de Comunicaciones, periodistas, representantes de ONG y sindicalistas se preocuparon por los cruces entre género y tecnología. Mavic Cabrera, por ejemplo, de ISIS Manila, planteó una brecha específicamente femenina en el uso de las nuevas tecnologías: “La tecnofobia, o relaciones complicadas que tienen las mujeres con la tecnología porque desde su infancia no son motivadas a estudiar o trabajar con tecnologías; los costos elevados, frente al hecho de que las mujeres ganan menos que los hombres y tienen otras prioridades para invertir sus ingresos; los contenidos, que manejan una retórica de masculinización y cada vez más se transmiten en inglés”.

Este año, además, a los encuentros previos se sumó una novedad: el barco que las feministas anclaron en Rio Grande do Sul. “Unas veces estará anclado, lleno de mujeres realizando talleres; otras veces, en fiesta, cruzará el río –explicó la uruguaya Lucy Garrido–. Allí las mujeres diseñarán sus estrategias, por ejemplo, para participar en Beijing+10, las mujeres negras diseñarán sus acciones para continuar sus luchas, en fin, toda una serie de actividades durante los días de Foro. Navegar es un viaje que se hace con brújula, con mapas, con rumbo, y que requiere el trabajo articulado de mucha gente. Esto es para todas las mujeres.”

COMO JANIS CHAPLIN,
UN PERSONAJE DE *ANTIDIVAS.*

animal de teatro

TEATRO Karina K se ha destapado para much@s con su desopilante actuación en la comedia musical *Te quiero, sos perfecto, cambiá*, junto a un afinado elenco bajo la conducción de Ricky Pashkus. Pero lo cierto es que esta polifacética y entrenadísima artista tiene antecedentes suficientes como merecer lo que le toca, y algo más también.

POR MOIRA SOTO

Aunque mucho se ha hablado de "revelación" respecto de su fenomenal actuación en *Te quiero, sos perfecto, cambiá* –el musical de Joe Di Pietro y Jimmy Roberts, recientemente repuesto en el Picadilly–, Karina K no eclosionó mágicamente el día del estreno de esta obra dirigida por Ricky Pashkus y coprotagonizada con pareja calidad por Natalia Lobo, Marcelo Trepat y Rodolfo Valss. Lejos de ser una improvisada –aunque sea muy capaz de improvisar sobre la escena– Karina K ha hecho un intenso y apasionado camino de aprendizaje. Y esa formación expandió y potenció un talento natural para el teatro en sus más diversas expresiones. Porque Karina, además de tener indiscutibles dotes de capocómica, puede estrujarle el corazón al público cuando en *Te quiero...*, entre un gracioso paso de comedia y otro, se transfigura en una patética mujer solitaria que graba un mensaje frente a una cámara invisible.

Karina K es una chica agradecida a todos los que le enseñaron algo, la alentaron, le tendieron una mano, ya se trate de Susana Giménez o de Batato Barea, de Cecilia Rossetto o de Norman Briski, de sus profesoras de danza o de Tino Tinto. Aunque si se sigue un orden más o menos cronológico corresponde mencionar a su madre María Luján, que cuando K empezó a romper sillones bailoteando, advirtió: "Esta nena tiene que ir a danza". Y la nena fue a la Escuela Nacional de Danza e hizo el curso completo, escuchando reiteradamente de las profesoras el aviso: "Vos tenés que dedicarte al teatro". Un comentario que también le decían en la época en que practicó gimnasia rítmica: "Me señalaban que aunque quizá no tenía tanta destreza de riesgo en los lanzamientos con la pelota, con la cinta, ganaba puntaje por la expresividad".

Por esas fechas, el papá ya había llevado a la niña Karina a ver *Amor sin barreras*, *Mi bella dama*, *Cabaret*, películas que veneraba. Y después de almorzar, el doctor Fidel Moccio, psicoterapeuta, solía poner el disco de Carlos Perciavale y Antonio Gasalla, *Yo no ¿y usted?*: "Esa mirada crítica sobre ciertas conductas le interesaba mucho a mi papá, una persona en general muy consciente de la realidad social, política, de la evolución de las artes. Una actitud vital que heredé un poco de él y que aplico a mis propios espectáculos, filtrada por un humor a veces disparatado".

La gimnasia y la danza apenas oficiaron de trampolín, porque Karina K quería más, y también necesitaba laburar. Así es que entra en el cuerpo de baile de *Sugar*, comedia musical protagonizada por Su Giménez y Ricardo Darín, simultáneamente actúa en el programa de la incombustible diva: "Ella me daba la oportunidad, aparte de bailar, de actuar por ejemplo frente a Niní Marshall y cantarle una canción de su película *Yo quiero ser bataclana*. En ese entonces, Darín me aconsejaba: no te encasilles como bailarina, apuntá al humor y al teatro".

Avida de experimentar, después de las funciones de *Sugar*, un suceso que duró tres temporadas, K enfilaba hacia el Parakultural, "a nutrirme de gente como las Gambas al Ajillo, Alejandro Urdapilleta, Batato Barea, cuya amistad atesoro, lo mismo que su humor poético. En esa movida conozco a Tino Tinto quien después dirigiría uno de mis espectáculos". Paralelamente, la joven hiperactiva encuentra tiempo para ir a la Escuela de Formación Escénica de Rubén Szuchmacher, donde asiste a clases dictadas por Horacio Roca.

Pero no sólo el teatro te da sorpresas que subvierten proyectos y previsiones: Karina K, en la vida real, se enamoró al terminar el tercer año de *Sugar*, largó todo y se fue a España. En Barcelona, de arranque se puso a trabajar en un teatro de revistas con el fin de ganarse las mínimas pesetas para sobrevivir. Y con esa energía que nunca parece decaer, aunque algunas veces apenas le quedara guita para el arroz integral, empieza a estudiar con diversos maestros, no sólo locales, diversas disciplinas: comedia, entrenamiento de aikido, técnica Lecoq, bufón,

clown, máscara neutra, composición de personajes. Ahí comprende que nada de lo teatral le es ajeno: "Se trata de asignaturas que puedo fusionar con lo que a mí más me gusta, que es cantar (cosa que venía haciendo como autodidacta), hasta que finalmente armo mi propio espectáculo, logro independizarme".

Después de formar un grupo con dos actores y una actriz catalanes, Catalíticas, con el que recorre España, de estar en un varieté de argentinos, *La tía y compañía*, y de participar en *In concerto 2* de Cecilia Rossetto, Karina K inventa en 1993 su show, *Antidivas, neocabaret*. Una serie de personajes femeninos de distinto pelaje y nacionalidad, todos dados al canto. Un formato que todavía mantiene porque le da la posibilidad de modificarlo permanentemente, sacando o agregando roles, o mejorando lo que queda. Con *Antidivas*, Karina K hizo la España en giras, haciendo reír a la gente ya en una plaza de toros, ya en la tienda de un circo.

En 1994, llega a Barcelona Pepito Cibrián con su *Drácula*, después del suceso porteño. K, que ya tenía decidido volver porque extrañaba un montón, se presenta y queda para Lucy. Hace una temporada con esa comedia musical y regresa a la Argentina, donde en el '96 actúa en la reposición en el Luna de *El jorobado de París*, también de Cibrián. Decidida a reinstalarse en Buenos Aires, la ahora cantante profesional sólo vuelve a España a buscar a Prince, su lindo gatito.

En su país y en su elemento, con las pilas renovadas, Karina K forma junto a Silvia Armoza el legendario grupo musical *Patricias Argentinas*, cuatro mujeres y dos varones. Bajo, batería, guitarra, percusión, saxo y guitarrista invitados. "Hicimos el circuito under de música durante cuatro años, mientras yo seguía esporádicamente con mi show *Antidivas*. Llegamos a grabar pero no editamos el disco."

Siempre con actividades sincrónicas, K hace la temporada del '97 de *Drácula* en el Luna, en el '98 participa de la notable puesta de Ricardo Holcer de *Los siete gatitos*, y al año siguiente, siempre en el Cervantes, actúa en *Los indios estaban cabreros*, bajo la conducción de Rubén Pires. Más tarde, se junta con Claudia Lapacó, Julio López, Silvina Bosco, Irene Almus, entre otros, para interpretar textos del Siglo de Oro español en *Bien de amores*, en el Larreta, con puesta de Santiago Doria. Luego integra el grupo de improvisación Sucesos Argentinos, en el Belisario. "Después vino la etapa Briski, cuando entro en *Rebatible*, una obra maravillosa. Para mí fue un seminario trabajar con Norman. Y al año siguiente *La gran marcha*, con el gran Tato Pavlovsky." Trabajos que, como para no perder el training, Karina mecha con la interpretación de dos óperas, *Los cuentos de Hoffmann* y *Guillermo Tell*, adaptadas para niños.

Y como siempre tratando de despuntar el vicio –irresistible desviación– del varieté, ese género casi sin fronteras, que da para tanto y a la vez exige gran dominio de la escena y de la relación con el público: además de las *Antidivas* –que incluye una geisha, la tanguera Miranda Desazón, la cantante de San Remo Rosanna Tortiglione (que canta y fuma, todavía graba en vinilo), una sadomaso argentina como presentadora– Karina hizo en los últimos tiempos trasnoches con Jorgelina Aruzzi, Damián Dreizik, Pablo Palavicino en el Espacio Ecléctico, un lugar al que ha de volver próximamente. Y en el Centro Cultural de la Cooperación fue Madame Croquiñol –cruza de figurones como María Fernanda Cartier, Mirtha Legrand, Nelly Raymond–, la presentadora de *Varieté en el CCC*, con Diego Weinstein, entre varios intérpretes. "A las *Antidivas*, además de otros cambios, les agregué animaciones en video de diseñadores que trabajan para Fox Kids y otros canales, mezclando figura humana y cartoon, en la senda de Angela Anaconda."

Esta es, pues, la artista múltiple que much@s han descubierto en la grata y original comedia musical *Te quiero, sos perfecto, cambiá*, en la que se lucen Valss, Trepat y Lobo, compañeros a los que Karina no cesa de elogiar. Ricky Pashkus venía intentando llevar a escena esta pieza desde el '98, pero le pedían figuras conocidas y él sabía perfectamente que este suceso del off Broadway exigía intérpretes que cantaran de verdad. "Yo había hecho una audición hace seis años, entre otros muchos aspirantes. Y el año pasado, Ricky me llama porque le habían hablado de mí: ya tenía a los otros tres intérpretes. Ya en los primeros ensayos se dio un vínculo de auténtica confianza y cordialidad entre los cinco, nos divertimos mucho. Esta obra es un regalo y un desafío: es raro encontrar un musical en el que puedan interpretar tantos roles diferentes. Me siento muy cómoda desde que estrenamos en el Maipo. Ricky Pashkus es muy generoso, me dio mucha libertad. En un momento me dijo: 'Quiero que saques afuera todo eso que traés del under, toda esa locura, esa creatividad volcalas aquí. Si te tengo que bajar, lo haré, pero dame de más'".

–¿Qué te pasa cuando ves que la gente se descostilla de risa, que la tenés en un puño, entregadísima?

–Nada me puede dar más satisfacción que la risa de la gente. No querría sonar grandilocuente, pero si tengo un don, que lo potencié con el estudio, siento como que tengo que cumplir una misión, aportar mi granito de arena a la diversión, el solaz de la gente. Me encanta comprobar cómo va cambiando la cara de los espectadores de la primera escena a la final, cuando aplauden. Algo se les ilumina, eso es invalorable. Este poder de la risa lo empecé a entender mejor en los dos últimos años, lo que me lleva a ser aún más cuidadosa y detallista. Sobre todo ahora que estoy preparando un próximo espectáculo, con canciones mías de diferentes géneros, homenajes a personas como Nina Hagen, que me influyó tanto cuando era adolescente y rebelde. Este futuro show se va a llamar *Exótica*, voy a trabajar con instrumentos no convencionales.

Nada me puede dar más satisfacción que la risa de la gente. No querría sonar grandilocuente, pero si tengo un don, que lo potencié con el estudio, siento como que tengo que cumplir una misión.

–En el país de las Gambas, las Ricuritas, Eugenia Guerty, Jorgelina Aruzzi, Juana Molina y otras zarpadas en el humor, ¿pensás que tus creaciones tienen una impronta de género?

–Sí, con mucha autocrítica. A *Antidivas* a veces lo subtitulé "un espectáculo femeninomusical". Todas ellas tienen un discurso cómico que responde a la manera de ser de cada una, a su nacionalidad. La geisha es japonesa de verdad, no le mezclo cosas de otros países asiáticos porque conozco esa cultura: soy budista. Para crear a Janis Chaplin me vi todos los videos de Joplin, conocía las películas de Charles Chaplin. La tana canta con los modos y la voz rasposa de la Zanicchi.

–Esa complicidad tan fuerte que generás con el público, que se pone en tus manos, ¿incluye el riesgo de que te engolosines y te extralimites?

–Puede sucederle a alguien con poco oficio, pero los años te dan un timing, un reconocer la energía de cada sala. Percibir si el público está muy inhibido o excitado. Lo deseable es tener la suficiente ductilidad como para manejar esos estados, algo que aprendí bastante con la Rossetto. Ese timing también lo practiqué con la gente de Sucesos Argentinos: saber hasta dónde improvisar. Claro que algunas veces actuando no te das cuenta del momento en el que te sobrepasaste. Pero reconocerlo te sirve para dominar mejor la situación la próxima función. ❣



ARRIBA, KARINA K AL NATURAL. ABAJO, COMO LA NINFA ECO, TAMBIEN EN *ANTIDIVAS*.





Qué pedazo de icono

En Barcelona, las despiertas lenguas populares demoraron menos de lo que tarda todo un período de construcción para empezar a chasquear sus pareceres sobre la asombrosa torre que se gestaba ante sus ojos: que parece un supositorio, que quién había visto un torpedo tan estático, que dónde van a encontrar usuari@ para semejante consolador, o –mejor dicho– cuantas voluntades son necesarias para darle un buen final (chiste fácil, y sí) a tamaño pene... Chocha como estaba con el proyecto que había encomendado al arquitecto estrella de Francia Jean Nouvel, la empresa Aguas de Barcelona hizo pito catalán a cuanta frase ponzoñosa sonara por ahí y siguió adelante (para arriba, diríamos) con la Torre Agbar, cuya sugestiva (y, ahora sí, definitivamente terminada) presencia ya adorna el barrio barcelonés de Las Glorias. Por si esta foto, insaciables lectorcillas y lectorcillos de nuestras páginas, no os resulta suficiente, cumplimos en informar que el desborde todo lo alcanza: hicieron falta 144 metros de altura, 35 pisos, 30.000 metros cuadrados, 4400 ventanas (asimétricas, eso sí), 132 millones de euros, 40 colores (para variar la fachada), 600 personas trabajando, y 3210 metros de instalaciones varias para que la magna presencia de la imaginación (masculina) modernista à la siglo XXI perpetrara una de las obras arquitectónicas de las que más se va a hablar a lo largo del 2005 (en Europa, claro). Dicen los comendatores del proyecto y el mismísimo Nouvel que la idea les encantó desde el primer momento porque es "el símbolo del poder", que "las ciudades antiguas siempre han tendido hacia la verticalidad en los espacios simbólicos", y que "cuando Nouvel trazó la forma de proyectil que tiene el edificio comprendimos su potencial de devenir en un ícono". Porque Susan Sontag puede haber dicho antes de dejarnos que el siglo que todavía está empezando será el de las luchas de las mujeres, muchas podremos batallar por correr los velos que ocultan (a veces hasta con sutileza) estrategias de poder anquilosadas, grupos militantes de todo el planeta estarán ahora mismo diseñando minuciosa y enérgicamente pasos para deconstruir inequidades simbólicas de cualquier ámbito humano y todo lo que Uds. quieran, pero parece que a la hora de pensar la modernidad urbana, a la creatividad arquitectónica le cuesta pensar en formas del poder que no vengan pegadas a ¿variantes? fálicas. La verdad, para verticalidades en honor del falo, qué quieren que digamos, que le vengan a cantar al Obelisco.

GOLPES BAJOS

MÚSICA Era de esperar que con el auge de la percusión –un género que dejó de ser mero acompañamiento para convertirse en central en los últimos años– cada vez más mujeres encontraran en ese lenguaje que hace eco en las zonas bajas del cuerpo una manera de expresarse. Son pocas todavía y abrir espacio, dicen, les cuesta lo suyo.

POR LUCIANA MALAMUD

La herencia viene de lejos, de los esclavos negros. La fuerza de sus tambores era tan visceral que contagiaba el alma en esa inevitable mutación de los cuerpos al tocar. Lo que les era innato se fue transmitiendo entre generaciones y transformando en arte popular para los blancos que los siguieron. Los hombres tocaban y las mujeres bailaban. Aunque la historia fue cambiando.

María Zoppi toca las kongas en El Choque. Alejandra Miranda, en Rataplán. Melina Pacios, en La Chilinga. Marina Calzado Linaje es marimbista. Y Carolina Epíscopo es semillera en Banakabu. Las cinco son jóvenes y hace años que incursionaron en el género. La única que vive de la percusión es María. Melina tiene, como Alejandra, "laburitos de fin de semana" y algún evento grande propio que sólo cubre los gastos. Carolina sigue peregrinando entre los toques, las clases y la fabricación de chéqueres, además de bailar en un grupo de candombe donde, respetando la tradición, los hombres tocan y las mujeres bailan.

"En Argentina creció muchísimo la percusión en los últimos 10 años", dice Marina. "Yo estudié la carrera de percusión en el Buchardo, me especialicé en Boston en marimba, y empecé a incursionar en lo popular."

Todas pasaron por las clases de piano cuando eran chicas, y todas coinciden en que una vez que se meten con la percusión, se encuentran con un mundo inabarcable de ritmos e instrumentos que van descubriendo de a poco pero que no quieren abandonar.

"Lo que tiene el tambor y la percusión es que son como muy primitivos", dice María. "No pasa con otros instrumentos donde el aprendizaje puede ser más visceral y no tan académico. Lo podés abordar desde muchos lados."

Las chicas envidian la raíz negra de la que los brasileños no se pueden despegar, admiten que acá es más dispersa, pero ven que la gente ya no estudia sólo piano y violín porque corresponde sino que hace más lo que tiene ganas, incentivados también por una movida en centros culturales que abrieron más puertas a la percusión.

–¿Cómo empezaron a tocar?

María: –Yo empecé tocando el bajo. Estudié en la escuela de Avellaneda y después entré a un grupo de tambores tradicionales y toda la información era de boca en boca. Empecé a recibir información sobre el candombe y zamba reggae de manera informal. Recién hace dos años toqué unas kongas y ahora estoy estudiando batería.

Marina: –En mi caso, estudiaba piano en el Conservatorio Nacional. Pasé por el aula de percusión y quería tocar la batería, cosa que nunca hice bien. Mi familia no lo veía muy bien, así que lo convencí a mi hermano para que estudiara conmigo. A mis padres les decía que lo acompañaba a él. Empecé como un juego tocando en un ensamble. Lo más fuerte es la sensación de golpear. Además estudié violín y tromba unos años. La sensación de frotar una cuerda o de soplar no es la misma que la de golpear. Tiene esa cosa visceral que dice María, y una puede tocar vestida de fiesta o de jeans todos rotos.

Melina: –Los domingos a la tarde empecé a ir a un grupo de La Chilinga. Lo que tiene es eso de contagioso, que cualquiera sin saber nada puede empezar. Después queda en una meterse un poco más. A los dos años empecé a estudiar un poco de kongas. Y recién ahora en el grupo se abrió un taller de técnica. Porque lo más importante es esto de lo popular, de que venir y golpear un tambor es lo mejor que te puede pasar. Yo sigo estudiando y no paro, te hacés un poco fanática. Te cambia tanto la vida que hasta elegís el lugar de vacaciones buscando ése en que sabés que vas a tener percusión.

Ale: –A mí me pasó eso con Brasil. Cuando nos empezamos a juntar con Rataplán, que era sólo un grupo de amigos, nos fuimos a Brasil porque teníamos una idea de lo que queríamos tocar pero no sabíamos bien cómo. Yo empecé estudiando batería. Venía de la danza, estudiaba clásico, y había algo que picaba. Ahí nació Rataplán, hace ya 7 años. Creo que coincidentemente se generaron grupos como si nos hubiéramos puesto todos de acuerdo.

–¿Cómo es ser una mujer solista en el mundo de la percusión?

Marina: –Difícil y raro, pero muy lindo porque hay mucho por hacer. Abordar el tango fue una experiencia muy linda, hay mucho terreno virgen. Cuando empecé no había muchas mujeres solistas, y ahora me alegra que seamos un montón de chicas tocando. Cuando yo le planteo a un director de orquesta tocar un concierto de marimba, hay un camino transitado gracias a mis maestros, pero todavía falta. Dentro de la percusión ser mujer es complicado.

Melina: –Yo tengo un ejemplo con respecto a eso. Fui con un par de amigos a Uruguay a tocar a las llamadas. Imaginate, rubia, mujer, zurda, todo para atrás. Y me decían "las mujeres bailan" y yo decía "pero yo no sé bailar, yo vengo a tocar". Pero insistían: "Las mujeres bailan." "Bueno, entonces me vuelvo a mi casa, yo no sé bailar." Entonces me tomaron una prueba a cara de perro y al final quedé. Pero de 4 comparsas de 200 personas éramos dos mujeres. Igual nos mandaron al fondo a la última fila... Me sentí mal en un principio, pero después veía a las mujeres del público y gritaban emocionadas al ver mujeres tocando.

Caro: –Es como si te estuvieran hostigando y te aceptan pero con una fortaleza.

María: –A mí me pasa que como mujer para tocar tenés que desarrollar una parte masculina fuerte. Yo lo tomo como un aprendizaje. Es una postura. Hay como una búsqueda, lo que no quita nada de lo femenino que una tiene.

Marina: –Para mí son como dos cosas. Una es la energía para afuera y otra cosa lo que tiene que ver con la sexualidad. A mí me llegaron a preguntar cuando me casé si iba a dejar de tocar. Otra vez me preguntaron si podía tocar un par de platillos, como si tuviera una discapacidad. Porque los platillos se apoyan en el pecho... Yo le pregunté si un par de platillos pesa más que un bebé de dos años, y obviamente no pesa más que un bebé. Entonces es como que hay toda una fantasía de la capacidad de la mujer en la percusión que es más cultural que otra cosa.

Caro: –Igual creo que la mujer tiene otra energía, la mujer tiene otra forma de tocar que no hay muchos hombres que la tengan, y es difícil que una mujer toque con la energía de un hombre. Tiene que ver también con la energía personal.

ALFREDO SRUR

Ale: –Están pendientes, te miran mal.

Caro: –Está bueno saber que es una realidad y que la vas a pasar. Pero es como cuando vas a otro grupo que está armado y por más que ya haya mujeres, igual te miran como un bicho raro. No son los hombres, las mujeres también.

Marina: –Además, yo soy contadora, y ahí realmente da igual ser hombre o ser mujer. En la percusión no, hay mucho preconcepto.

María: –Tenés que demostrar que podés, pero que además es natural esto de que una mujer toque un tambor. Tan natural como que una mujer estudie una carrera tradicional.

Melina: –La verdad es que a mí pocas veces me ayudó ser mujer, pero hace un tiempo que se está aflojando un poco.

–¿La percusión tiene que ver con el descontrol?

Marina: –Siempre fue vista como menos controlada intelectualmente, pero no. La marimba es pegarle con el palito en el lugar indicado, y para tocar en un grupo de 50 tampoco podés estar muy descontrolado. Lo que pasa es que la gente cree que la percusión no se estudia.

Caro: –En algún punto quizás está ligado al descontrol. Tiene que ver con los centros más bajos del ser humano y cada uno lo procesa a su forma. Yo lo pienso en términos de elementos, porque para mí la mayoría de los tambores tienen mucha relación con el fuego y con la tierra. Y otros instrumentos de percusión te llevan a otro lugar. En mi caso tiene más que ver con la danza. Yo bailaba antes que tocar, y necesité entender qué pasaba del otro lado.

Marina: –Creo que la percusión involucra todo el cuerpo, hagas la música que hagas, y necesita un buen estado corporal en general, una actitud que está súper ligada a la danza, porque para tocar un juego de timbales o la marimba te tenés que desplazar.

–¿Si tuvieran que elegir un instrumento, cuál sería?

María: –Las kongas. Lo que tienen es el cuero. Tienen un sonido muy especial. Un tambor de candombe con un cuero no es lo mismo que con un plástico. La batería también me encanta, pero es otra cosa porque es más sacado. Lo bueno es que estás como bailando.

Marina: –Todos los instrumentos de percusión tienen la misma complejidad, pero es diferente el trabajo que se hace sobre cada uno. Y aportan sensaciones diferentes. No es lo mismo frotar que raspar, que golpear con un palillo o con una mano.

Melina: –Yo no sé si soy súper konguera, pero estudié bastante y ahora recién me estoy dedicando también a otras cosas. Es lo que decíamos, cada una de las opciones necesita mucho entrenamiento, y si querés ser completo tenés que estudiar mucho.

Caro: –Hay que buscar como un equilibrio entre el estudio y la perseverancia, y después un espacio más de liberación. La percusión me va alimentando todo un lenguaje que tiene que ver con otras cosas, que no lo voy a dejar, pero sabiendo que siempre lo tengo que bajar al cuerpo.

María: –Es como un lenguaje, hay que hacerlo todos los días.

Caro: –Alguien decía que la técnica es la fluidez de la expresión. Vos para poder poner afuera lo que sentís, tenés que tener técnica. Lo técnico te abre el camino, pero lo que puedas decir es el compromiso tuyo con vos y tu libertad para poder sacarlo afuera.

Melina: –Es tan complejo y tan completo que no es lo mismo estudiar medicina. Además de la formación tenés que sentirlo, porque si no lo hacés con todo tu ser, no le llega al otro. Eso es lo rico y lo difícil. Uno nunca se termina de sentir preparado.

CHIVAS & REGALS



Pedí un deseo

Para atemperar el calor en el cuerpo de verano, Allied Domecq Argentina sugiere animarse a Wish, un vino blanco frizante premium (sin agregados de gas carbónico) habitado por sabores de uvas chenin, sauvignon y torrontés oriundas de Tunuyán. Si andan por Pinamar, Villa Gesell, Cariló o Mar del Plata y ven que los llama una botellita azul con etiqueta de destellos plata, acérquense sin miedo, que probablemente sea una degustación (con juegos interactivos).



Vitalidad en cadena

Nutricia-Bagó presentó Vital Mamá, una leche enriquecida con ácido fólico, hierro, zinc, calcio y vitaminas A, C, D y B12 que fue formulada para reforzar la nutrición antes y durante el embarazo, y también en el período de lactancia, además de prevenir los defectos en el tubo neural del feto. Se consigue en bricks de 200 ml, y la firma asegura que consumir tres de ésos al día permiten alcanzar las dosis de ácido fólico recomendadas.



Cuando vinagre es buena palabra

La súper clásica marca Cocinero está llegando al mercado de los aderezos gourmet con el lanzamiento de dos infaltables de las ensaladas mínimamente sofisticadas: el aceto balsámico y toda una línea de vinagres saborizados. Hay tres versiones de vinagres: ajo y perejil, finas hierbas y albahaca.

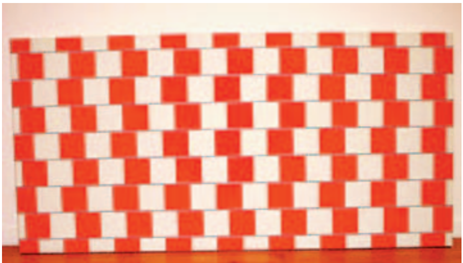
MUESTRAS



Malba x 3

Quedan todavía algunos días para aprovechar y mandarse tres al hilo con sólo llegar a un mismo lugar gracias a que el Malba se ha repartido en tres propuestas de lo más interesantes: un recorrido de Donaciones, adquisiciones y comodatos (150 obras del patrimonio, junto con 27 obras de 17 artistas locales de los más diversos formatos y conceptos), otro de Contemporáneo 11. La Re-colección (una colección de arte argentino formada durante los últimos tres años por Fernando Brizuela, Mariano Dal Verme y Beto de Volder), y uno de León Ferrari. Artefactos para dibujar sonidos.

En el Malba-Colección Costantini, Avda. Figueroa Alcorta 3415 (4808-6500, *www.malba.org.ar*). Hasta el 7 de febrero.



EXPERIENCIAS (FESTIVAS)

Se va la tercera

Afortunadamente, a los atardeceres que caen sobre el agua de Cariló, Mar del Plata, Pinamar, Ostende y Gesell se les va a hacer costumbre escuchar los acordes del festival *Jazz del Mar* en el ocaso. En la tercera edición del encuentro, el encantador Viejo Hotel Ostende vuelve a convertirse en anfitrión para recibir a The Persuaders, la banda de Fabián Destribats, Juan M. Valentino, Pablo Marcovsky, Leandro Maturano y Diego Arnal, que contará, en esta oportunidad, con Willy Crook como invitado especial.

Mañana a las 17.30 en el balneario del Viejo Hotel Ostende, Juan de Garay y Rambla Sud (*www.hotelostende.com.ar*). Entrada libre.

OPORTUNIDADES DE VERANO



¡A jugar al rincón!

En el que sigue siendo el único (y loable, sin dudas) espacio gratuito para infantes de la costa atlántica, Mimo & Co. reedita su pasión de temporadas anteriores: entretener a bajitas y bajitos a metros del mar. La atracción principal es el simpático inflable de delfines con tobogán, pero también se pueden encontrar carretillas, baldes, palas, coordinadores, y, sobre todo, la presencia estelar de Hipomimo, el hipopótamo gigante que baila y canta, para envidia de Barney.

Para hallar el personaje

El taller de entrenamiento actoral del Centro Cultural Borges mantiene abierta la inscripción durante enero para su curso “Hacia la creación del personaje”, coordinado por Florencia Cima. Se trata de un espacio de investigación escénica y reflexión, donde las consignas funcionan como disparadores para luego posibilitar la apertura hacia una poética personal de los intérpretes. Un espacio de juego, apropiación y articulación de los diferentes recursos. Viamonte esquina San Martín, 5555-5359.

ESCENAS



Dios@s fundador@s de un imperio

Una comedia musical francamente atípica es la que propone Marina Lamarca, autora del texto y directora general de **Camino del sol**. Basada en la mitología inca, particularmente en las andanzas de ocho de sus deidades y sus diversos dones, la pieza narra la travesía que ha de cumplirse para llevar a su pueblo a la tierra prometida. Entre sus intérpretes, todos con experiencia en el campo del musical local, figuran Hernán Gatucci, Rodrigo Fornillo, Macarena Rodríguez Robledo y Pata García Rossi. Las partituras y la dirección musical y vocal son de Ariel Frezza, la coreografía de Claudia Alegre, la escenografía de Raúl Yuba y el vestuario de Javier Laureiro.

Camino del sol, viernes y sábados a las 23 en el Teatro de la Comedia, Rodríguez Peña 1054, desde $ 10.

LEO



El varón displicente

Con un tono ligero aunque tirando a fatalista acerca de las posibilidades de armar una pareja estable, bien avenida y feliz, en *Crónicas masculinas* (ed. Sudamericana) Mex Urtizberea se despacha a gusto sobre los estilos de mujer que ha contabilizado. Lo hace sin ensañarse, con cierta amabilidad un poco lánguida, sin dejar de lado los guiños humorísticos para desarrollar historias de romances que –salvo excepción– marchan inexorablemente al muere. Así es la vida según este humorista muy ligado a recordados programas de TV como *Cha Cha Cha*, *De la cabeza* y sobre todo *Magazine for fai* (actualmente conductor del programa *Tarde piaste,* por Radio Nacional), algunas chicas son difíciles y no hay modo de mantenerse en cresta romántica. Algunas definiciones de los nombres que según Urtizberea suelen asignar los varones a la chica que tienen al lado: **Una amiga**: “Salimos de vez en cuando, a ninguno de los dos nos gustan los compromisos ni la monogamia; estamos bien así”. **Mi pareja**: “Vivimos juntos, ambos somos reincidentes en el amor; no nos interesa casarnos: ¿para qué sirven los papeles?”; **La turra de mi ex**: “Nos dejó, se llevó más de lo que le correspondía y ya tiene otra pareja. La extrañamos como locos. Ningún hombre la va a aguantar como yo, no va durar con ninguno”.

LUGARES



En el techo

Como su nombre lo indica, Miloca bar y terrazas es un restó-bar con terrazas en desnivel, más precisamente un multiespacio que ostenta una populosa carta de vinos (ofrece más de 40 etiquetas) y un interesante surtido en coctelería acompañados por platos rápidos con toques gourmet. Pre-dancing en fin de semana, o chill out entre semana, el bareto que nos ocupa tiene, además, una novedad para febrero: cada miércoles, al ritmo del jazz house, se largan las fiestas Mumm.

En Miloca, Niceto Vega 5189 (4775-5427, *www.milocabar.com.ar*)



PERLAS EN TV

HOY VIERNES

La jaula de las locas

a las 19.45 por The Film Zone

Contra todas las prevenciones acerca de remakes en Hollywood de películas francesas, esta versión libre y muy norteamericana (estrenada localmente como *La jaula de los pájaros*) mejora el original. Especialmente en lo que a la promoción de la tolerancia y la aceptación de las minorías (no sólo de los gays) refiere. La segunda parte se supone francamente divertida, con diálogos picantes bien aggiornados de Elaine May. Medido Robin Williams, deliciosa Dianne Wiest, impecable Gene Hackman.

Un lugar al sol

a las 22 por Cinecanal Classics.

Una vez más, las invitamos cordialmente a sufrir por causa del infortunio del pobre Montgomery Clift, a quien el pasado no lo perdona y debe pagar muy caro la responsabilidad por sus actos.

Las hermanas de la Magdalena

a las 22 por HBO plus.

Estas monjas de Peter Mullan (gran actor puesto aquí a dirigir) deben de figurar entre las más malas que se han visto en el cine. Porque resulta difícil de encontrar a alguna superiora, abadesa priora o reverenda más pérfida que la que interpreta con cierto redogeo Geraldine McEwan. Todo parece indicar que este film no exagera al describir la vida cotidiana en uno de los conventos de "magdalenas" que funcionaron durante el siglo XIX en Irlanda y Escocia. Especie de reformatorios en los que eran atrapadas mujeres, a veces adolescentes, que habían cometido alguna transgresión, por leve que fuese, a la moral católica ultramontana dominante. En esos establecimientos, las chicas eran sermoneadas, explotadas, castigadas, reducidas a inhumanas condiciones de esclavitud. Así son las cuatro historias que Mullan escribió luego de exhaustivas investigaciones.

SÁBADO 29

Locura en el Oeste

a las 7.30 por Retro.

Obviamente no son horas, pero si les interesa una de las menos conocidas y a la vez más alocadas realizaciones de Mel Brooks, ésta es la oportunidad de programar y grabar. Western completamente chiflado de 1974 que –antes de cierto revisionismo– mezcló alegremente a indios, blancos, negros, gays en una historia ligada a la construcción del ferrocarril en un tranquilo pueblito. Con el propio Brooks, Madeline Kahn y Gene Wilder.

El jorobado de Notre Dame

a las 11 por Retro.

El prodigioso Lon Chaney esta vez se metamorfosea en el jorobado literario más famoso y más llevado a la pantalla, y se vuelve loco por la danzarina gitana Esmeralda (Patsy Ruth Miller).

La comedia del terror

a las 14 por Retro.

Una curiosidad sólo apetecible para amantes incondicionales del género, con un elenco principesco: Vincent Price, Boris Karloff, Peter Lorre, Basil Rathbone, Joe E. Brown. Todo bajo la dirección de un Jacques Tourneur en tono menor.

Kika

a las 22 por Europa Europa.

Hasta cierto punto, una síntesis de las obsesiones temáticas y las búsquedas formales de Almodóvar y al mismo tiempo un film de indiscutible originalidad, de una exarcebación sin retorno. El director toma una distancia que le permite experimentar hasta alcanzar un insólito grado de conceptualización y simbolización. Comedia negrísima, de sublimación del diseño, de actuaciones antológicas. Los trajes de Victoria Abril (foto) firmados por Jean.Paul Gaultier son una instalación en sí mismos.

Máxima velocidad

a las 22 por Fox.

Puro recreo de acción y suspenso en estado químicamente puro para disociar y evadirse sin culpas y con placer. Con psicópata arquetípico (Dennis Hopper, a su juego lo llamaron), policía de SWAT eficaz y guapísimo (Keanu Reeves) y chica (Sandrita Bullock) que va en el colectivo que si baja la velocidad explota por los aires. A Jan De Bont se le trasluce el gusto de fabricar adrenalina porque sí, para nuestra diversión.

Ojos bien cerrados

a las 22 por Warner.

Tanto escombro, tanto secreto y tanto tiempo de rodaje para este resultado más desilusionante, que Stanley Kubrick había anunciado como "un itinerario de sensaciones extremas". Se nota que el cineasta exiliado en Londres se creyó su propia leyenda y no advirtió, aislado del mundo y encerrado en su soberbia, que los tiempos de *Emmanuelle* e *Historia de O* habían sido largamente superados (y metió desnudos estetizantes, seudoorgías con máscaras venecianas, marido que visualiza en blanco y negro las fantasías eróticas de su esposa...). SK prometió demasiado sobre posibles abismos de sexualidad de un matrimonio y se quedó en una especie de after hours, donde finalmente no pasa nada. Más allá de sus pretenciosos planteos y de la altisonante banda de sonido, *Ojos...* tiene algunos buenos momentos cinematográficos, imágenes de gran sugestión que prueban que el director no había perdido del todo la mano cuando la filmó. Nic Kidman y Sydnay Pollack rendidores como de costumbre, pero Tom Cruise no puede con su babieca look. Si no la vieron en oportunidad de su estreno, vale que espíen un poquito.

DOMINGO 30

El pájaro de las plumas de cristal

a las 22 por Retro.

Manos enguantadas de negro, objetos punzantes, ciudad nocturna vacía, cristales, chicas tajeadas o cayendo operísticamente por escaleras, un detective amateur que se obsesiona con un asesino serial cuya voz en el teléfono es interrumpida por el canto del rarísimo pájaro de plumas de cristal. En la primera película de Dario Argento, 27, ya estaba lo esencial de su cine, esa cámara táctil, franelera; esa plasticidad para filmar una persecución, o más bien la idea de persecución, musicalizada por Ennio Morricone.

LUNES 31

Los sospechosos de siempre

a las 18.05 por Cinecanal.

Ingenioso puzzle que exige la plena participación de l@s espectador@s, que deben mantenerse atent@s a mínimos detalles visuales y argumentales, atando cabo y a la vez dejándose sorprender desde la anécdota y la puesta en imágenes. También por las actuaciones, empezando por la de Kevin Spacey.

P. S. Deplorablemente, la anunciada proyección del film de François Truffaut, *La habitación verde*, que anunciamos desde esta sección tal cual proponía la programación de Retro, no tuvo lugar por problemas en la llegada y titulado de la copia, cuya pasada se prevé ahora para marzo próximo.

TALK SHOW POR MOIRA SOTO

La reina que sería stripper

Aunque la prensa todavía la llama "princesita encantada" (*The New York Times*, 7/4/11, por ejemplo), ella ya fue reina (de Naboo) en *Episodio I: La amenaza fantasma*, y abdicó para volverse una senadora preocupada por salvar la República en *Episodio II: El ataque de los clones*, siempre con rutilante vestuario de Trisha Biggar. Y tal cual estaba previsto desde que firmó contrato con George Lucas antes de cumplir los 20, la grácil Natalie Portman será vista este año en el *Episodio III*, ahora convirtiéndose en madre de los mellizos Luke Skywalker y Leia Organa. Dice Lucas que nunca pensó en otra para el papel de Padmé Amidala porque a Portman la veía perfecta: joven, fuerte, aristocrática, inocente. Ahora a los 24, la actriz despliega esos atributos en el reciente estreno *Closer*, donde se la ve asimismo, cuando las circunstancias lo piden, vulnerable y festiva. Pero no fiestera, aunque su personaje –Alice, quizás un *nom de guerre*, no se sabe hasta el final– es el de una veinteañera norteamericana que se gana la vida en Londres trabajando como stripper. Y contra todo preconcepto, se trata del personaje más decente, íntegro y leal de esta versión cinematográfica de la muy exitosa pieza de Patrick Marber que en Buenos Aires interpretaron Leticia Bredice (descollante en el papel de Alicia), Jorge Marrale, Leonardo Sbaraglia y Susú Pecoraro.

Princesa judía nacida en Jerusalén y criada en los Estados Unidos, al norte de Long Island, Natalie Portman (el apellido es de una abuela) fue una niña prodigio (*El perfecto asesino*, 1994) que le hizo frente osadamente a Jean Reno y a Gary Oldman. Felizmente, al parecer guiada con sensatez y sin codicia por su padre ginecólogo y su madre artista plástica, desarrolló gradualmente su carrera, aceptando roles secundarios sustanciosos en *Fuego contra fuego* (1995), *Todos dicen te quiero* (1996), *Marcianos al ataque* (1996). Y se negó rotundamente a hacer el protagónico de *Lolita* (1998) del repostero Adrian Lyne, pero estuvo maravillosa en *Cambio de vida* (2000), midiéndose dignamente con Susan Sarandon (que la defendió cuando no quiso hacer un desnudo imprevisto en una escena erótica). A los 16 ya había trepado al escenario para interpretar *El diario de Ana Frank*, con excelente críticas. Y hace un par de años actuó en Broadway con puesta de Mike Nichols en *La gaviota*, de Chejov. Le fue tan bien y se encariñó tanto con este director que desde entonces se moría por volver a trabajar con él. Deseo que se cumplió, como les suele suceder a las princesas, cuando surgió la posibilidad de estar en la adaptación fílmica de *Closer*. Pero en el ínterin, esta chica que muchos señalan –por su natural distinción– como la sucesora de Audrey Hepburn tuvo tiempo para algunos escarceos románticos con Moby, Gael García Bernal, Zac Braff (que la dirigió hace poco en el film *Garden State*). Y también –miren qué organizada y diligente– cursó la carrera de Psicología en Harvard... ¡y se graduó el año pasado!

Natalie es así, qué le vamos a hacer: linda, inteligente, equilibrada, trabajadora, se sigue llevando muy bien con sus padres, está comprometida con causas nobles (como la adjudicación de préstamos a pequeños emprendimientos de mujeres en países en desarrollo), ayudó a juntar fondos para la campaña de Kerry... Y en estos momentos la tenemos en cartel, rindiendo una sensible y arriesgada actuación en *Closer*, donde –como Hepburn en la primera parte de **Mi bella dama**– sin borrar del todo esa finura que es su marca de nacimiento, hace creíble y conmovedora a esa chica curtida pero frágil que, como la Cabiria de Fellini, no ha perdido cierto nivel de inocencia e integridad. Como lo prueba en la jugadísima escena en el club, con Clive Owen en el rol del miserable Larry. En estemundo arbitrario, a veces se hace justicia: Natalie Portman se ganó el Globo de Oro y esta semana la candidatearon para el Oscar.

RAFAEL YOHAI



Mrs. Amable

LIBROS Con las contratapas que durante los últimos seis años Ima Sanchís publicó en el diario *La Vanguardia* de Madrid –la mayoría entrevistas a personas que han sufrido lo suyo y sobrevivido para contarlo– se armó el libro *El don de arder. Mujeres que están cambiando el mundo*, en el que la autora intenta mostrar "una luz de esperanza".

POR SONIA SANTORO

De inmaculada, nada", dijo su abuela escocesa. Y la llamó Ima. Se podría decir que desde entonces Ima Sanchís se dedicó a meter las narices en lugares poco pulcros, nada adecuados para una señorita y menos para la mujer que probablemente imaginó la otra abuela, la valenciana, cuando quiso que esa beba llevara su mismo nombre. Ese recorrido la metió en el periodismo a los 16 años. Los últimos 7 viajó por el mundo entero para entrevistar y fotografiar vidas atroces en las que sus protagonistas hayan podido vislumbrar algún vestigio de luz. Parte de ese trabajo es el que ha volcado en su libro de entrevistas *El don de arder. Mujeres que están cambiando el mundo*, que acaba de publicar la editorial Del Nuevo Extremo. Allí, Sanchís rescata voces de mujeres analfabetas, políticas, escritoras famosas o científicas que han sabido trabajarse a sí mismas en su desgracia y crear sus propias verdades para poder seguir adelante.

Ima Sanchís está hecha de frases que le han dicho otros. No es que las repita como un loro, no. Sólo que ha estado con muchos otros y otras en el mundo entero, y se ha metido tanto con cada uno de ellos que no puede, dice, más que aprender de esos encuentros; tomar las frases que más le resuenan, recordar a esos personajes con el cariño que se recuerda a alguien próximo.

Empezó con todo este barullo, como lo define ella, a los 16 años, cuando fue a un diario de Mallorca a atender un teléfono rojo al que llamaban para quejarse. Luego se llevó la corresponsalía a Barcelona, escribió en la revista *Interview* y hace 10 años es reportera en el diario *La Vanguardia*, donde desde 1998 publica estas entrevistas de carácter social, entendiendo lo social como político, en la contratapa.

Su primer viaje fue a la guerra de El Salvador. No volvió a hacer conflictos. "Pienso que hay que dar un poco de esperanza. La gente que me llama y me cuenta sólo desgracias y no ha crecido nada de eso, no las publico. Procuro hacer entrevistas que demuestren que se puede salir de los atolladeros", dice, a cara lavada, en una mañana de sol casi tan deliciosa como su acento.

–¿Cómo es que hacés un libro de mujeres que están cambiando el mundo y planteás que no sos feminista?

–No, lo que no me gusta es la división. En realidad, el tipo de entrevista que yo hago es muy personal, en el sentido de que cuentan una vida y hay vidas interesantes en todas partes.

–Pero en las historias de *El don...*, muchas mujeres pasaron lo que pasaron por ser mujeres.

–Es que está muy mal entendido el tema del feminismo. Cuando entrevisto a políticas que me dicen "no feminista, no", me pone muy nerviosa... Si feminismo es defender la igualdad de derechos, pues por supuesto que soy feminista porque está claro que no se ha igualado, en el tercer mundo ni hablemos pero en el primero tampoco porque, a igualdad de cargos y preparación, las mujeres siguen cobrando menos. El tema es que hay tantos tipos de feminismo, y es una pena porque las propias mujeres nos negamos a eso, no lo conocemos a fondo.

–Muchas de las mujeres entrevistadas fueron sometidas por sus madres. ¿Qué podés decir de eso?

–Alguien me dijo: "No nacemos al mundo sino el mundo nace en nosotros", es decir, a un bebé el mundo se le viene encima en el cerebro y acaba siendo lo que es nuestra sociedad y ahí se forman los prejuicios. Yo creo que hay que cuestionarlo todo. Muchas de estas mujeres hay un momento determinado en el que cuestionan: a ver, a mí no me parece normal que me peguen aunque les peguen a todas, yo no lo aguanto más. Hay que ser muy fuerte para eso porque si a todas tus amigas les pegan y lo importante es estar casada, hay que tener muchas narices, recoger a tus niños pequeños e irte a la ciudad. Pero antes de eso hay que haber cuestionado. También es cierto es que en muchas de estas personas ha influido un personaje que les ha ayudado a ver el mundo de esta manera. Siempre hay un personaje que planta la semilla de la conciencia.

–¿Tenés alguna teoría de la entrevista?

–Yo creo que es un encuentro con alguien. Yo creo que has de saber sobre la persona, pero has de saber también lo máximo que puedas sobre ti mismo, sobre tus prejuicios: has de saber que los tienes, porque no los puedes eliminar si no lo sabes, pero si lo sabes puedes saber que te está apareciendo el monstruillo que llevas adentro. Y a partir de ahí insistir, en la entrevista cuenta más la repregunta que la pregunta, yo soy muy pesada, hasta que no entiendo una cosa no paro. Y luego, no tener pretensiones. No intentar captar su personalidad sino el momento de la persona, que puede surgir en cualquier tema, entonces, me dejo llevar y no voy a por el titular, voy a conocer a esa persona que tengo adelante. Y procuro explicarle al entrevistado qué es lo que busco. Porque creo que todos somos espejos los unos de los otros y que en nosotros están todos, desde el asesino hasta el santo.

–En una de las entrevistas decís "me gusta esa imagen de Jesucristo mujer". ¿Podría ser esa idea de caridad, de solidaridad, el hilo conductor de estas mujeres tan diversas?

–Yo creo que la palabra es empatía. Yo creo que son mujeres que se han trabajado a sí mismas a través de lo que les ha ocurrido. Yo he aprendido tanto, para mí es una gran universidad.

–¿Cómo es eso?

–Aprendo cosas muy sencillas, pero cada cual aprende lo que más le resuena. Por ejemplo, cuando le pregunté a Eduardo Galeano qué es lo más importante que ha aprendido en la vida, me contó: "Cuando era pequeño era muy nervioso, muy ansioso y siempre corría de aquí para allá. Una profesora de primaria un día me cogió y me dijo: 'Mírame a los ojos: Eduardo, respira, es lo más importante". Y a mí eso me quedó grabado, respirar, abrir, estar en el momento presente. Y eso también es una entrevista, estar ahí y vivirlo, no entrevistarlo para sacarle algo, si tienes la posibilidad de conectar con otro ser humano, ¡conecta!

–¿Estas mujeres vinieron al mundo con un don o las circunstancias las hicieron seguir un objetivo en la vida? ¿Cuál es tu don, para qué estás en el mundo?

–Aparte de para aprender, creo que si algo puedo aportar es ese punto de vista más personal y más humano en cuanto al periodismo, que lo veo siempre en tensión. Creo que hay un hueco ahí que es el de contar más desde el corazón. Juegan más cosas que el intelecto, que el razonamiento; tenemos la sensibilidad, la desarrollamos muy poco, la empatía. Otra cosa que me dijo un entrevistado me impactó mucho. Cuando le pregunté: ¿qué es lo importante en la vida? Me dijo: tres cosas, ser amable, ser amable y ser amable. Y sí, ser amable quiere decir que seas una persona que los otros te puedan amar. ❣



EL CORAZÓN EN LA SELVA

POR VERÓNICA GAGO



RESISTENCIAS El libro de la mexicana Gloria Muñoz Ramírez sobre la experiencia zapatista recupera las voces de quienes protagonizaron un movimiento político que desde su inicio interpeló a otros, sobre todo con relación al concepto de poder. Sin embargo, a una década del levantamiento armado, la lucha de las mujeres "dentro de la lucha" sigue abriendo su propio camino.

Gloria Muñoz Ramírez es la autora del libro *EZLN: el fuego y la palabra*, un trabajo artesanal que recoge las voces de la experiencia zapatista desde los primeros años pre-insurreccionales (hace ya dos décadas) pasando por el levantamiento del 1 de enero de 1994 hasta la reciente conformación de los caracoles y las Juntas del Buen Gobierno que organizan hoy el territorio chiapaneco rebelde. El libro acaba de publicarse en Argentina (Tinta Limón Ediciones) al mismo tiempo que es traducido y editado en decenas de lugares del planeta.

Desde Atenas, uno de los puntos de la gira europea de presentaciones, la autora –que decidió hace ya años abandonar su vida en la ciudad de México para quedarse a vivir en las comunidades zapatistas– cuenta cómo fue el trabajo de gestación y composición del libro.

–¿Cómo y por qué decidiste quedarte a vivir en las comunidades zapatistas?

–Llegué a Chiapas el 3 de enero de 1994, junto a más de 800 periodistas de todo el mundo. La guerra iniciada por los zapatistas cobraba sus primeras bajas, México y el mundo habían sido sorprendidos por decenas de miles de indígenas que se levantaban en armas en demanda de libertad, democracia y justicia. ¿Quiénes eran? ¿Quién estaba detrás del movimiento? ¿Qué perseguían? Las preguntas eran muchas y se iban acumulando. Durante tres años –'94, '95 y '96– mantuve una relación con diversas comunidades en rebeldía. Decido entonces cancelar algunos compromisos en el exterior (trabajo, rentas, deudas, etcétera) y solicito permiso a una comunidad para permanecer por tiempo indefinido. ¿El objetivo? Entender un poco más. Así pasan otros siete años.

–¿Qué significó para vos construir una vida allí?

–Lo más importante de estos años fue convivir todos los días con un pueblo que lucha contra todo, incluidos ellos mismos. Un movimiento de hombres, mujeres y niños como cualquiera, con la diferencia de que todos los días del año se levantan con el reto de levantar una escuela autónoma, de participar en un curso de salud, de organizar una cooperativa, de participar en una asamblea política, de organizar la vigilancia de la comunidad, de ir a sembrar, de organizar un taller sobre el neoliberalismo y sus consecuencias... Y todo esto en una cotidianidad con más de 60 mil soldados encima, con el miedo a los grupos paramilitares, con el acoso permanente de los programas contrainsurgentes. Convivir con esto las 24 horas del día nos deja con la sensación de que tenemos que hacer algo, de que es posible hacer algo..., nos deja con la sensación de que se puede y se debe luchar, que no hay por qué conformarse. Todo esto significó –y significa– construir la vida con las comunidades rebeldes zapatistas.

–¿Qué fue lo que te impulsó a armar y escribir el libro?

–El libro se inscribe en el marco de dos aniversarios zapatistas: el vigésimo de su nacimiento y el décimo del levantamiento armado. Te podría decir que el libro se fue armando solo y que ya para su publicación, en el contexto de los aniversarios, sólo se tuvieron que acomodar las piezas. La primera parte que se concibió, antes de pensar en su publicación en forma de libro, fue la cronología de los diez años (1994-2003). Esta parte la veníamos trabajando en comunidades desde tiempo atrás, a través de diferentes talleres en los que todos aportábamos algo para ir armando la historia. La primera parte del libro comprende testimonios de insurgentes, comandantes y representantes de los pueblos. Ellos y ellas nos cuentan el caminar de los primeros diez años de organización zapatista (1983-1993). A mí, en lo personal, esta es la parte que más me gusta y la que, hasta la fecha, me sigue impresionando. La tercera parte es una entrevista con el subcomandante Marcos, quien en su calidad de jefe militar y vocero del EZLN, hace un balance de estas dos décadas de lucha y resistencia. El objetivo de todo este trabajo es parte de un proyecto colectivo: la campaña "EZLN: 20 y 10, el fuego y la palabra", concebida por la revista mexicana *Rebeldía* para celebrar las dos décadas de la lucha zapatista.

–¿A qué se debe la insistencia en la relación entre "el fuego" y "la palabra"?

–Porque estos dos elementos no han dejado de existir durante estos más de diez años. Aunque el EZLN se ha esforzado porque prevalezca la palabra, el fuego no se ha extinguido en Chiapas ni en muchas partes del país, donde la represión gubernamental continúa.

–¿En qué sentido creés que se puede afirmar que el zapatismo inaugura un nuevo tipo de experiencia política?

–Yo no sé si el zapatismo inaugura un nuevo tipo de experiencia política. Lo que sí sé es que es un movimiento que ofrece diversos planteamientos que pone a discusión de otros movimientos: el mandar obedeciendo, la inclusión y tolerancia, la no toma del poder, la horizontalidad en las decisiones, el caminar preguntando, la rebeldía permanente frente al poder, lo ocupe quien lo ocupe, el rechazo a las vanguardias y a la homogeneización de las luchas, etcétera.

–¿Cómo fue el proceso de las mujeres en su incorporación al zapatismo?

–Las mujeres se han ido incorporando a todos los sectores y ámbitos de la lucha zapatista, desafortunadamente a un ritmo muy inferior al que ellas mismas quisieran. Se ha hablado mucho de la "lucha dentro de la lucha", pues éste es el concepto que engloba la batalla que llevan a cabo las mujeres zapatistas al interior de su organización. Actualmente una tercera parte del ejército zapatista está conformada por mujeres. Es el ámbito político-militar en el que ellas tienen mayor presencia y espacios de participación. Dentro del Comité Clandestino Revolucionario Indígena, es decir, dentro de la Comandancia General del EZLN, tienen una presencia menor a la tercera parte, pero igualmente fuerte. Aquí nos encontramos a mujeres como las comandantas Esther, Fidelia, Susana, Ramona, etcétera. El ámbito en el que las mujeres siguen teniendo una presencia mínima es en el de las nuevas estructuras de gobierno autónomo, es decir, en las Juntas de Buen Gobierno. Aquí las mujeres representan menos del 10 por ciento. Creo que si pudiéramos hablar de un reto al interior de la lucha zapatista nos podríamos referir al de las mujeres, pues están en una lucha diaria por ocupar espacios de opinión y decisión. Han participado, y mucho, en la resistencia armada y no armada del EZLN, como insurgentas y como bases de apoyo, como sanitarias y educadoras, como socias de cooperativas y como administradoras... han puesto el cuerpo frente a los soldados y paramilitares, se esfuerzan por estudiar y sacar a sus hijos adelante... Son, pues, el corazón de esta lucha y aun no ocupan el lugar que se merecen. El logro más importante en estos momentos se encuentra en la educación. Las niñas zapatistas acuden a la escuela y se están formando nuevas generaciones con pensamientos que combaten más de 500 años de usos y costumbres. Hay materias en las escuelas autónomas destinadas a losderechos de las mujeres y es ahí, en estas niñas que nacieron después del levantamiento del primero de enero de 1994, donde está la esperanza de un cambio paulatino.

cicatrices

VIOLENCIAS **Mucho tiempo después de haber roto el círculo de la violencia –sobre todo dentro de la pareja–, las huellas del maltrato físico o psicológico siguen haciéndose visibles. Para los organismos internacionales, estas marcas tienen un correlato directo sobre la economía; para quienes atravesaron por esta experiencia, es la vida cotidiana la que se transforma.**

POR SANDRA CHAHER

Susana habla con energía. Parece una mujer segura. Está relatando cómo convivió –y logró romper el vínculo– con un compañero que abusaba física y psicológicamente de ella. No se quiebra en el discurso, pero hay huellas perceptibles de la situación de estrés y maltrato vivida: la tensión del cuerpo; la hipervigilancia permanente, como si esta casa nueva a la que se mudó con sus hijas pudiera ser violentada en cualquier momento por ese hombre que ahora está a más de mil kilómetros de distancia y sigue acosando pero por teléfono; un corpus de gestos y actitudes sutilmente violentos en ella misma, que descarga contra sus hijas o que la hacen llevarse por delante muebles o voltear vasos sin querer hacerlo. En algún momento dirá que ella tampoco fue agua de estanque durante la relación, que también tiró algún manotazo que sólo logró que él se cebara aún más.

Estela, en cambio, casi ni se mueve de la silla, y su tono es el mismo tanto cuando dice que siempre vivió con sus padres y que la que acaba de terminar es su segunda relación con un hombre violento, como cuando cuenta que una noche durmió con una cuchilla en el medio de la cama. Esa era la amenaza de su marido por si osaba desobedecerlo. Con la misma falta de expresión cuenta que después de que su hijo pasara dos meses con el padre, lo llevó al médico. Lo notaba raro, se tocaba mucho ahí abajo, se bajaba los pantalones y mostraba la cola, y la especialista le dijo que el nene había sido sometido a juegos eróticos, incluso era probable que hubiera sido penetrado. Ningún signo en Estela altera su relato. Mientras las tripas de quien escucha se retuercen, las de ella parecen estar secas, agotadas. Pero ahí encogida, los hombros juntos hacia delante, la espalda vencida, las huellas están.

Enfermedades de transmisión sexual (ETS) y VIH; daños corporales (lesiones con arma blanca) y daños permanentes como quemaduras, mordidas o hematomas; enfermedades ginecológicas (dolor crónico pelviano, flujo vaginal persistente, sangrado genital de origen disfuncional); quejas somáticas poco definidas (cefalea crónica, dolor abdominal, pélvico y muscular, fatiga crónica); abuso de alcohol y sustancias tóxicas; cambios repentinos de peso; discapacidad parcial o permanente, conductas nocivas para la salud y problemas durante el embarazo: aumento del tabaquismo, aborto, control prenatal tardío, retardo de crecimiento, hemorragias del feto, muerte fetal y muerte materna. Así de larga es la lista de las secuelas de la violencia. Y sigue.

Síndrome de estrés post-traumático (STPT), miedo y ansiedad, sentimientos de vergüenza, conducta extremadamente dependiente, enuresis y encopresis, trastornos del ánimo obsesivos-compulsivos, por conversión, de pánico, del sueño, de la alimentación, depresiones severas y episodios psicóticos, se anotan entre las alteraciones a la salud mental.

En la vida sexual y reproductiva: embarazos no deseados; disfunciones sexuales, obligación ejercida por parte del varón de la práctica de aborto, prohibición del uso de anticonceptivos, daños físicos y psicológicos específicamente en el plano sexual, abuso, acoso y violaciones, fobias sexuales y de la sexualidad en general.

Los resultados mortales de estos abusos y lesiones a la integridad de la persona y de sus derechos humanos son el homicidio del victimario y el suicidio.

Toda persona es un sistema en el que confluyen los más diversos aspectos de su vida. Cuando un punto cualquiera de ese sistema es dañado, las repercusiones llegan como olas hasta las costas más lejanas. Pero si lo dañado es un centro neurálgico, el sistema puede colapsar. Una mujer víctima de violencia aguda y prolongada es un sistema enloquecido, al borde del quiebre permanente. “Suele hablarse de una lesión de la autoestima en las mujeres víctimas de violencia, pero lo que yo creo que hay es un avasallamiento de la identidad. La persistencia en un vínculo de este tipo hace que la mujer se pierda a sí misma, y de esto pueden venir consecuencias múltiples –dice la psicóloga Lucía Heredia, que hace más de 10 años atiende a quienes llegan a la Comisaría de la Mujer de Martínez–. Aparecen todo tipo de enfermedades psicosomáticas, alergias, bronquios, todo lo que puede pasarte cuando estás con las defensas bajas. Y claro: el estrés post-traumático y, lo que es más complejo de todo para mí es lo que yo llamo toxicidad, porque éstas son relaciones que se te meten en la última parte de tu cuerpo y, aunque hoy se habla de unos 10 años para recuperarse de estos vínculos, yo creo que hay residuos permanentes. Y si vamos a enfermedades físicas, lo que yo he visto con una prevalencia impresionante es el cáncer de útero, y en general de todas las zonas sexuales o genitales. Siempre que hay violencia, hay también abuso sexual, y este tipo de enfermedades es una manera de clausurarte como mujer, porque no hay que olvidar que lo que el violento pone sobre todo en tela de juicio es la condición feme-

nina, por eso la violencia física más manifiesta suele aparecer en el embarazo."

La psicóloga Isabel Monzón hace un diagnóstico similar y recuerda el caso más paradigmático que le tocó tratar: una chica con cáncer de vagina. "Hay en general una predominancia de enfermedades vinculadas con lo sexual. Para mí lo más importante es que las consecuencias del abuso duran mucho tiempo, no es que no se cierran nunca las heridas, pero cuesta. Marie France Irigoyen habla de acoso moral para describir el estado psicológico de la situación, y yo acuerdo completamente. En general primero viene el maltrato verbal y después el físico, pero a veces puede haber una golpiza impresionante y a partir de ese momento queda flotando la amenaza de una nueva paliza, con lo cual tenés a una mujer aterrada y a unos hijos también sometidos a ese estado de pánico. El psicópata-narcisista, perverso, que es como yo defino al golpeador porque una sola de esas palabras no me alcanza, es una persona que trabaja sobre la destrucción de la autoestima de la mujer y va minando todos sus espacios."

El deterioro de la identidad, de los vínculos y del desarrollo social y laboral, que es parte del proceso de violencia, produce otro tipo de lesiones, menos visibles: las mujeres suelen perder el apoyo de amigos y familiares, que se cansan del círculo vicioso del que ella quiere pero no puede salir; y empieza la merma en su disponibilidad laboral, lo cual las vuelve más dependientes de sus compañeros porque disminuye su capacidad de generar dinero y tener en ese plano cierto nivel de independencia que, llegado el caso, les permitiría cierta movilidad para desvincularse de él (mantener a los hijos, alquilar una casa si decidieran abandonar el hogar común, pagar un abogado si hiciera falta, o al menos cubrir los viáticos hasta los lugares de asesoramiento y patrocinio).

"El aislamiento es uno de los métodos de dominación del hombre golpeador. El discurso hacia las mujeres es que las familias y las amigas no sirven. Ahí empieza el deterioro de la vida social, que inevitablemente sigue con la disminución del rendimiento en la vida laboral porque la mujer deja de poder pensar con claridad", señala Débora Tomasini, coordinadora del Servicio Público de Asistencia Integral a las Víctimas de Violencia Doméstica y Sexual de la Dirección de la Mujer del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. En ese servicio, en el que hay alrededor de 800 mujeres en tratamiento, se decide darles el alta cuando se reúnen varias condiciones: que la mujer tenga conciencia de la situación de riesgo que atravesó; que pueda preservarse de nuevas situaciones riesgosas; que tenga resuelto el aspecto judicial (de la forma en que ella decida); y que sea consciente del aspecto subjetivo de su implicación en la situación de violencia. "Las situaciones de violencia son siempre nocivas y de difícil resolución. Es un proceso duro y largo, no sólo desde el punto de vista emocional sino porque tienen que ajustarse nuevamente a la vida en sociedad. A veces, armar un nuevo circuito de amistades les lleva años. Y además, aunque tengan el alta, eso no es garantía de que no armen una nueva relación violenta", concluye Tomasini.

Ya hace casi dos décadas que los organismos internacionales de crédito advirtieron los costos que tiene para el sistema de salud y para el mercado laboral la violencia hacia las mujeres. "Muchos organismos empezaron a pensar proyectos de prevención de la violencia hacia las mujeres por los altos costos que registraron que tenía la violencia sobre el sistema laboral y de salud –señala Carmen Storani, quien preside la Dirección de la Mujer del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires–. Y en la última década se instaló la violencia hacia la mujer como un tema de salud pública en la agenda internacional y en la de muchos países."

En el trabajo *Violencia contra la mujer: la carga oculta sobre la salu*d, de la OPS, se relevan varias investigaciones, entre ellas el *Informe sobre el desarrollo mundial*, realizado por el Banco Mundial en 1993, en el que se da cuenta de estos costos de los que habla Storani. Allí se señala, entre otros datos, que "a nivel mundial, la carga de salud por la victimización de género entre mujeres de 15 a 44 años es comparable a la representada por otros factores de riesgo y enfermedades que ya son altas prioridades dentro de la agenda mundial, incluyendo el VIH, la tuberculosis, la sepsis durante el parto, el cáncer y las enfermedades cardiovasculares". Y se cita una investigación hecha en Estados Unidos en la que se halló que "una historia de violación o agresión era una variable de mayor fuerza que cualquier otra para pronosticar consultas médicas y costos de servicios".

El estudio de la OPS enfatiza especialmente las consecuencias mortales de la violencia: el suicidio y el homicidio: el abuso "puede ser el precipitante único más importante identificado hasta ahora relacionado con los intentos de suicidio femeninos". Además, está comprobado que una cuarta parte de los intentos de suicidio de parte de mujeres estadounidenses –y la mitad de los de afroamericanas– estaban precedidos por abuso. Otra investigación hecha en India citaba la discordia conyugal y los malos tratos de parte de los esposos y los suegros como el factor precipitante más común de los suicidios de las mujeres.

Acerca del homicidio, el estudio de la OPS señala que "los datos de una amplia variedad de países demuestran que la violencia doméstica es un factor de riesgo importante en el homicidio de y por las mujeres", y que estudios realizados en culturas tan diversas como Canadá, Nueva Guinea o los Estados Unidos confirmaron que "cuando las mujeres matan a los hombres lo hacen a menudo en defensa propia y, generalmente, al cabo de años de abuso prolongado y creciente".

En la Argentina no contamos con investigaciones que den cuenta de las consecuencias de los hechos de violencia en forma cuantitativa. Lucía Heredia, sin embargo, considera que el nivel de suicidio no debe estar lejos de lo indicado por la OPS a nivel mundial: en casos de violencia, la tasa de suicidio de mujeres es 12 veces más alta que cuando no hay abuso. "Es un tema que está en el aire porque hay una incitación muy fuerte por parte de los varones, con este juego de someterlas y amenazarlas con el abandono. Los cuadros más graves para las mujeres abusadas son cuando las dejan por otra. Ellas te dicen que les duelen más los cuernos que los golpes, porque fueron llevadas ya a un enorme grado de dependencia. En esos casos es más probable que aparezca el suicidio. Porque además el violento les conoce la cabeza de arriba abajo y las lleva fácilmente a la situación de suicidio." ❣

En las mujeres víctimas de violencia hay un avasallamiento de la identidad. La persistencia en un vínculo de este tipo hace que la mujer se pierda a sí misma, y de esto pueden venir consecuencias múltiples.

La otra pandemia

Si bien hace años que se sabe que las víctimas de violencia –tanto dentro de la familia como en el marco de conflictos armados o casos de violación– se pueden contagiar el VIH como consecuencia del abuso (entre otras enfermedades de transmisión sexual), los últimos años los organismos nacionales e internacionales empezaron a alertar más severamente sobre el tema. "La creciente propagación del VIH/sida entre las mujeres y la violencia sexual están interrelacionadas. Si los gobiernos quieren realmente luchar contra la enfermedad, deben hacer frente también a otra pandemia mundial: la violencia contra las mujeres", se señala en el informe *Women, HIV/Aids and Human Right*s, presentado por Amnistía Internacional en vísperas del 25 de noviembre de 2004, Día Internacional para la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres. En el mismo documento se decía: "Los estudios sugieren que en muchos casos la primera experiencia sexual de una niña será forzada, y sabemos que una de cada cinco mujeres será víctima de violación o intento de violación a lo largo de su vida. Las prácticas tradicionales como la mutilación genital, el matrimonio temprano o la costumbre de que las mujeres que acaban de enviudar sean 'heredadas' por otros familiares varones, aumentan asimismo la exposición de las mujeres al virus".

En el mismo sentido había alertado un año antes Noeleen Heyzer, la directora del Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (Unifem): "Una de cada tres mujeres en el mundo será violada, golpeada, forzada a tener sexo o abusada en el transcurso de su vida sólo por el hecho de su sexo femenino. Según los últimos datos disponibles, 20 millones de mujeres están afectadas a nivel mundial por el virus del sida, y debido a ello sufren ataques y violaciones a sus derechos humanos. (...) A menudo, la violencia proviene de un agresor cercano o compañero íntimo, y la violencia surge debido a que las mujeres no pueden negociar sexo seguro o rechazar intercambios no deseados. Pero la violencia también está ligada a la brutalidad de la guerra, donde los cuerpos de las mujeres se han convertido en parte del botín del campo de batalla, lo cual ha incrementado dramáticamente las tasas de infección de VIH en las zonas de conflicto. Solamente cuando se reconozca la relación que existe entre la violencia contra la mujer y el VIH/sida se podrá hacer frente tanto a la pandemia como revertir su avance".

EL MEGAFONO

A un año del asesinato de Sandra Cabrera

POR MESA NACIONAL DE AMMAR*

El 27 de enero del año pasado fue el día más duro que le tocó vivir a AMMAR desde que se conformó: el enemigo nos dio muestras de que no tiene límites y que para ellos sólo somos cosas, y no debemos reclamar como personas. Parece sacado de una película, pero lamentablemente esta es la realidad que nuestro sector vive diariamente. Ante cualquier intento de querer ser libres y tener una vida digna, nos golpean, nos torturan, nos asesinan, porque total a quién le importa lo que hagan con "las chicas de la vida fácil". Hace muy poco, ante el asesinato de una compañera en Ushuaia, el ministro de Gobierno dijo: "Que no reclamen, son los gajes del oficio".

Por eso en Sandra Cabrera quizá se visibilizó lo que nos pasa mientras la sociedad no se entera o no se quiere enterar: 32 asesinatos en Mar del Plata, 3 compañeras asesinadas en Córdoba, 2 asesinadas en Mendoza, 1 asesinada y 1 desaparecida en La Pampa, y así podemos seguir una triste lista, en la que nunca se encontraron asesinos o se los dejó sueltos, y jamás se investigó quiénes fueron los que se beneficiaron al silenciar a estas trabajadoras.

En Mar del Plata, dijeron que era el "Loco de la ruta" y nosotras dijimos que no era así, que estaba la policía en el medio, cosa que quedó demostrada gracias al juez Pedro Hoft. En Córdoba, el asesino fue descubierto gracias a AMMAR y la gente que lo identificó: es pariente de un funcionario de seguridad y hacía trabajitos por encargo. En el caso de Sandra Cabrera, en un primer momento dijimos que fue la policía, y el tiempo lamentablemente nos da la razón: el policía federal Diego Pauluzich fue detenido como autor del crimen. Pero queremos resaltar que estos asesinatos fueron obra de varias personas, y nos atrevemos a decir que utilizados como mecanismos ideados para descartar objetos que no les servían más.

Proxenetas, fiscales, jueces, políticos y policías son los que necesitaban eliminar a estas compañeras, ya que ponían en riesgo sus negocios. Sandra Cabrera, a través de las denuncias públicas y judiciales que hizo, logró hacer cerrar boliches que prostituían a menores y maltrataban a las compañeras. A raíz de eso, recibía amenazas de muerte para su hija, lo que denunció y le pusieron custodia policial, pero –qué cosa– igual dos individuos entraron a su casa y le pusieron un revólver en la cabeza a su perro mientras le decían que se dejara de joder. Cuatro días antes de su asesinato, bajo orden de no se sabe quién, le retiran la custodia policial. El viernes anterior a ese doloroso 27 de enero, Sandra acompañó a una compañera de AMMAR a radicar una denuncia por coima contra un policía.

Más recientemente aún, los medios de comunicación informaron que 3 mujeres pudieron escapar de un boliche de José C. Paz en el que las tenían como esclavas. ¿La policía no sabía de estos boliches? Es raro que, con la publicidad que tienen, pasen desapercibidos. Juanjo Alvarez, el señor que inspecciona todo en la ciudad de Buenos Aires, ¿por qué no lo hizo en la provincia de Bs. As.? Esto demuestra que sólo les importamos cuando necesitan los votos, y que no les importa nuestra seguridad. Si no se podían escapar, ¿cuál era el futuro de ellas cuando no le sirvieran más al dueño del boliche? Serían más Sandras Cabreras. Estos crímenes no son hechos por la casualidad, sino que hay una clara causalidad: ellos quieren seguir viviendo de nuestro trabajo y no quieren perder los jugosos negocios que tienen; nosotras queremos ser libres y luchar por una sociedad más justa y solidaria. Por eso decimos que la diferencia es bien clara y la sociedad debe tomar una posición: son ell@s o nosotr@s.

* *Asociación Mujeres Meretrices Argentinas*



El simple arte de planchar

Ninguno de los animadores que nos recomiendan eufóricamente jabones de lavar la ropa en la televisión se atrevería a darnos consejos sobre planchado, una labor tan específicamente femenina. Entonces, para saber cuáles son los pasos apropiados para el alisado de una camisa masculina, prueba decisiva del rendimiento de cualquier ama de casa que se precie, no nos queda otro remedio que apelar a las *Normas magistrales del planchado perfecto*, de Amparo López Blanco (Colección Delicias Hogareñas, Buenos Aires, 1927).

Lo ideal es tener la susodicha camisa, ya prolijamente lavada, dándole buena forma, para luego descolgarla en el punto justo de humedad: hay que estar muy atentas, avisa la señora López Blanco, porque si se seca demasiado se deberá acudir al rociado que inevitablemente resulta desparejo. Bien, plancha caliente y camisa en mano, podemos comenzar: "Tomar la manga derecha con el puño hacia arriba, estirarla y planchar desde el codo hacia el hombro, con la abertura del puño siempre hacia arriba. Estirar la manga y planchar desde el codo hasta el hombro. Repasar desde la mitad de la manga hacia el puño, preferiblemente con la mano izquierda". ¿Vieron que con esta claridad científica todas las dudas sobre este arte desaparecen? Prosigamos, entonces: "Ahora, planchar el interior del puño, dar vuelta la manga y plancharla del otro lado, luego la parte exterior del cuello y la tirilla interior". ¿Seguimos a doña Amparo? Por supuesto que sí, porque ahora viene lo mejor: "Planchar canesú y parte superior de la espalda. Para da vuelta la camisa, tomarla por los hombros con los brazos cruzados, la manga derecha debe colgar de la tabla para no entrar en contacto con la parte húmeda de la prenda. Proceder con la manga izquierda de la misma forma que con la derecha. Planchar la otra parte del cuello. Tomar la camisa por los hombros y colocarla a lo largo de la tabla, el cuello a la izquierda de la planchadora. Planchar a continuación el lado izquierdo de la espalda y la parte superior de la misma. Estirar y secar las costuras de los costados". ¿Están ahí, todavía, gentiles lectoras? Por que todavía hay más: "Colocar la delantera izquierda sobre la parte posterior ya planchada. Estirar y planchar ligeramente la tira de ojales, preferiblemente con una toalla liviana entre la tira y la espalda. Luego planchar la tira del revés". ¿Quién dijo que planchar una camisa era juego de niñas? Alguien que no leyó hasta el final estas normas: "Colocar la derecha delantera sobre la tabla y terminar de plancharla. Secar las costuras. Correr ligeramente la camisa hacia el borde de la tabla y finalizar el planchado de la parte interna de la espalda. Poner la delantera derecha sobre la espalda de la camisa y planchar la tira de los botones". En una próxima entrega, aprenderán a doblar a la perfección una camisa tan bien planchada.



Patitieso:

Que por presunción o afectación anda muy erguido y tieso.

Es un estado del que resulta arduo salir, en especial cuando se ha llegado allí caminando con paso cansino y pensando, tal vez, en que el mundo es un lugar en blanco y negro en el que si el bien no triunfa es porque el mal no quiere. Pregúntenle, si pueden, al señor Eduardo Feinmann, que todavía debe estar intentando reponerse del golpe de vida real que le consiguió el movilero de su programa de radio el lunes pasado, a propósito de moralizar sobre las conveniencias de una zona roja y el Código de Convivencia. Dijo el Sr. F. a su movilero que, por favor, le permitiera conversar con una de las prostitutas de avenida Pavón.

Ella: Estoy trabajando, tengo que comer, y tengo que dar de comer a mis seis hijos.

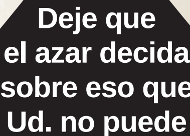
F.: ¡¿Seis hijos?!

Ella: Sí, y estoy esperando el séptimo.

F.: ¿En qué mes de embarazo está?

Ella: En el sexto mes.

HABIENDO TANTOS LUGARES DONDE GUARDAR UN AS, ¿POR QUÉ TIENE QUE SER EN LA MANGA?



CONSEJOS DE MARU BONBOM

Amiguito/a/s! ¡Querídisimas/os/es! ¡Cositas lindas todos y todas aunque estos ojos míos no puedan contemplar el paisaje de sus bonitos/as rostros/caras! Por si no lo habían notado, el verano ha estallado y con él su fiebre de azares y coincidencias, de jugadores/as empedernidas/os y de los/las otr/os/as. Y es que lo sé de cierto, no hay cómo resistirse a las tentaciones, más cuando éstas se presentan en días de reposo y poca meditación. ¿Y por qué habría que negarse?, ¿eh? Hay juegos para los que no se necesita monto mínimo sino ánimo máximo y es de esos de los que nos ocuparemos a continuación:

El as de espadas: Se trata de un ejemplar humano proclive a los cortes de plano, agresivo/a, siempre dispuesto por lo noble de sus materiales (que no se ha visto hasta ahora derretirse al bronce bajo el calor del verano) y con aires de ganador/a. A su embate se responderá ofreciendo buenas tajadas de las que sacar jamón y estuches ajustados como vainas. ¿Y hará las veces de ancho/a? Sólo distribuya las cartas y ¡que el azar decida!

El as de oro: También conocido como culo sucio, este espécimen debe convencerse –es un juego, che– de todo lo que tienen para dar sus dos caras. De frente o de espaldas, adelante o atrás, lo que relumbra es oro y si no, qué importa, alcanza con que el/la/lo susodicha/etc se crea lo suficientemente valioso/a/uf/e como para echarse a rodar y que Ud. persiga. ¿contraseña? Uno/a le quita cartas al/la otra/o y forma pares, como el as de espada ya lo retiramos, quien quede con el de oro ¡pues será reversible!

Ancho de bastos: Particular espécimen de cualquier género, dado/a al juego rudo –ay, amiguetes, siempre hay que volver sobre el punto porque hay puntos que se pierden y creen que de verdad tienen que ser rudos–, las pocas palabras e incluso la torpeza. Se lo/la reconoce fácil porque hace pareja con la copa, aunque no se recomienda la inmersión, que para que este basto tenga algo de florido es necesario que por lo menos le quede la conciencia.

Copas para todis: Esta baraja dada al jolgorio, los baños de espuma, la burbuja y el chapoteo es signo de todo lo que acabo de enumerar. ¡Sea feliz si es agraciado/a con esta bendición que después de dos o tres lo que estaba cerrado se abre aun cuando haya bastos de pronto convertidos en arbustos. Al menos le queda a UD. el placer de haber bebido, de haber probado y por qué no, de haber chupado. ¡Salud!